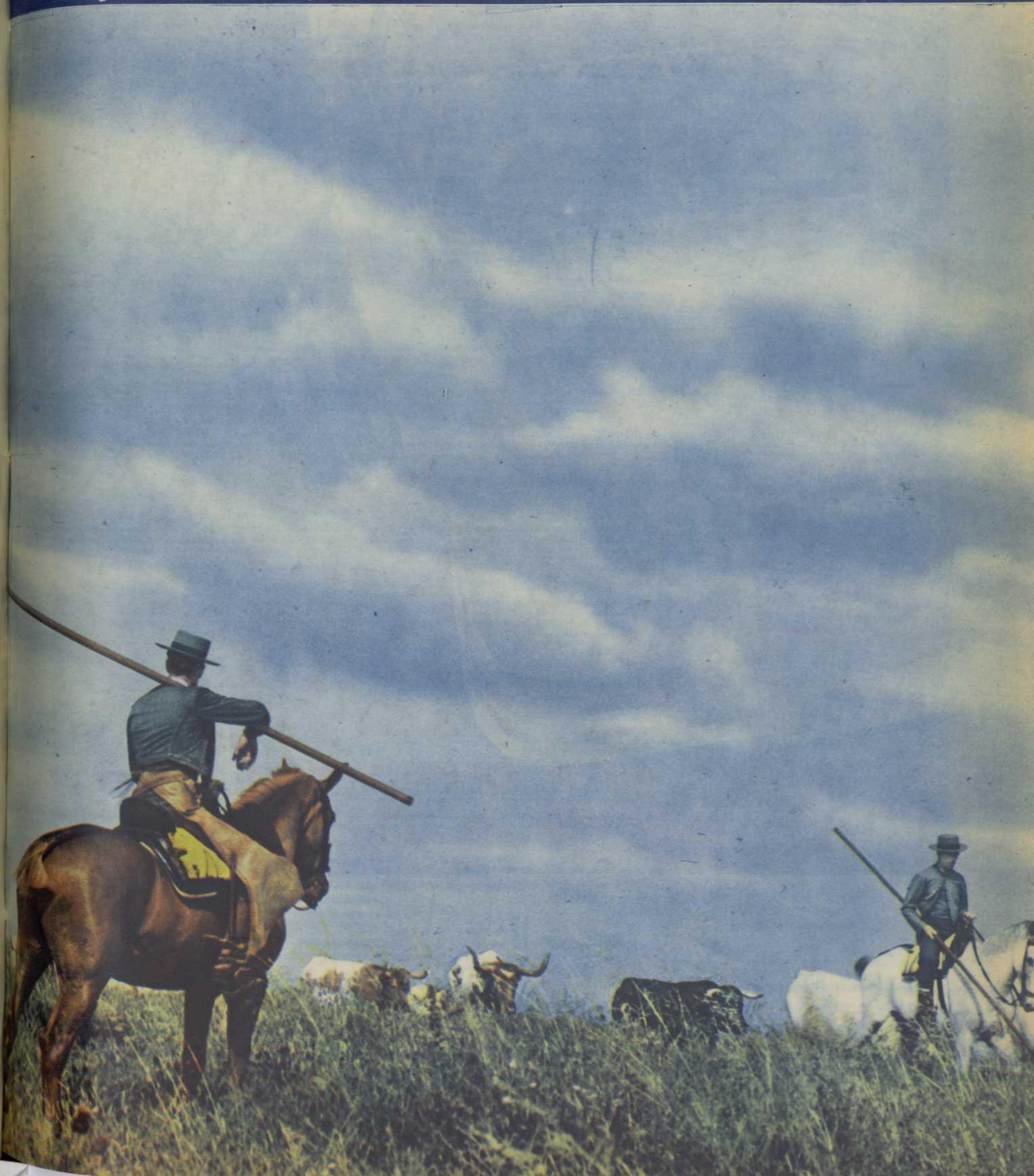


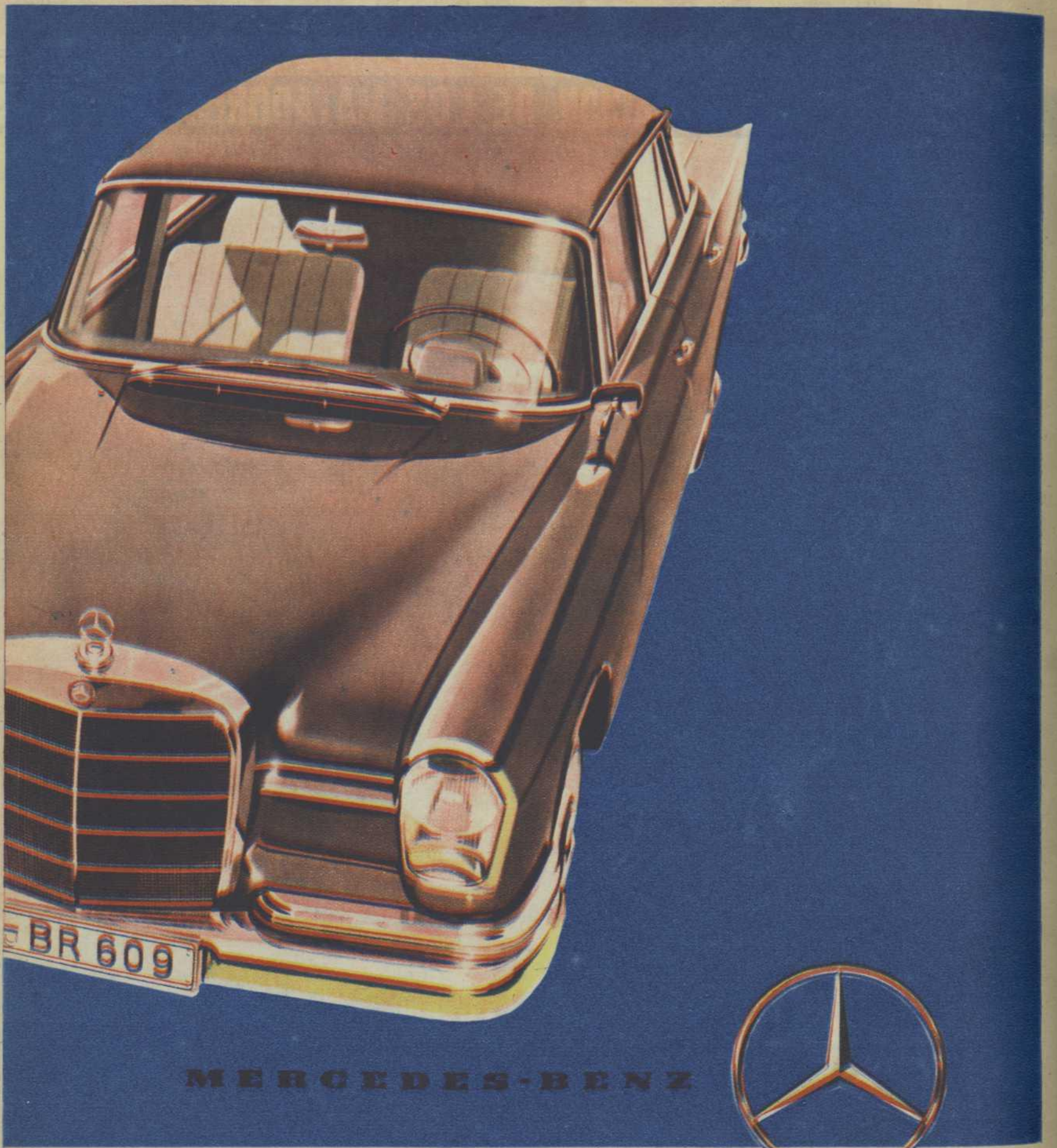
EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 960 — 15 noviembre 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 8 pesetas

ESQUEMA DE CLASIFICACION DE LOS MATADORES DE TOROS





Un coche para un torero



Antonia Macias, viuda de «Romerito», hija de un picador, hermana de un novillero y esposa de un banderillero (Fotos Ortega)

Se vende colección completa de EL RUEDO

JOSE SANCHEZ. Hermosilla, 108, 4.º B
De 4 a 6 tarde

Voz femenina: ¡Je, toro!

ANTONIA Macias, viuda de Prada, aquel buen rehiletero albaceteño, no necesita de presentaciones periodísticas. Ni ante la afición de Jaén ni ante toreros o apoderados. «Romerito» se apartaba al marido. A Antonia, muy mujer, muy a carta cabal, puede vérsela en las faenas de dsencajonamiento, en las toreas de apartado y, en fin, en todo el ciclo toreril de los días de corrida.

—¡Antonia! —grita alguien—. ¡Ese toro, que no entra...!

—¡Antonia!... ¡Las compuertas!

—¡Antonia!

Y así una vez y otra y muchas, Antonia va y viene entre subalternos y mirones, chilla, llama con voz potente «ar bicho que no entra»:

—¡Je, toro...!

Iniciamos la charla en pleno «balconcillo». Ahora, en la mañana gris, silencio. En los graderios, soledad.

—¿Qué tiempo lleva usted viuda?

—Desde abril de 1942.

—¿Fue, en realidad, su esposo un buen banderillero?

—Sí, a mi parecer, porque en todo terreno encontraba toro.

—Esa afición de usted, ¿de cuándo le proviene?

—Desde que tengo uso de razón. Mi padre fue picador, mi hermano novillero, y en casa siempre ha habido escuela taurina. Allí «me puse novia» con mi difunto...

—¿Por qué se enfurece tanto en las tareas de enchiqueramiento?

—No sé cómo me pregunta eso, porque nadie mejor que usted sabe que el que más y el que menos de los que vienen aquí, a estos «balconcillos» sobre los corrales, no hacen otra cosa sino entorpecer a troche y moche...

—¿Y por qué grita usted tanto, a veces de manera destemplada?

—¡Eso son los nervios!

—¿Cuál fue, a su juicio, el mejor torero de antaño?

—«Joselito».

—¿Y de los de hogaño?

—No me haga usted preguntitas...

—Cíteme el nombre de un buen picador...

José Vallejo «el Pimpi», Oscar Cobacho, Miguel Atienza (hijo), Lausín...

—Ahora, amiga mía, el de un buen subalterno.

—¡Hombre, «El Vito»!

—De haber nacido varón, ¿hubiese sido torero?

—¡Hasta la cepa! ¡Hubiese tenido el cuerpo con más agujeros que una tela metálica!

—Antonia, gracias por todo...

Nos despedimos de Antonia Macias, viuda de Prada, y abandonamos la Plaza. Ahora esta mujer, todo un carácter, todo un temperamento, camina a prisa, rumbo al mercado, porque casi se le ha pasado la hora de la compra.

R. A.

Brandy "Espléndido"



GARVEY

es exquisito



ANDRÉS HERNANDO, apoderado por don Francisco Chaves

En los círculos taurinos, los aficionados se preguntaban al finalizar la temporada, que tan sensacionales triunfos ha deparado a Andrés Hernando, quién sería el elegido para apoderar a este gran matador de toros.

Por fin, la incógnita se ha despejado. Hernando ha conferido poderes al conocido apoderado D. Francisco Chaves, domiciliado en Avenida Cruz del Campo, 22. Teléfono 54781 (Sevilla), que ya le tiene firmadas varias ferias para la temporada venidera.

PLAZA DE TOROS DESMONTABLE

Venta con facilidades de pago. Construida con los mejores materiales, única en su clase, comodísima. Medidas reglamentarias de acuerdo con el nuevo Reglamento.

Tratar con su propietario: D. ROBERTO TATO

Avda. Italia, 22

SALAMANCA

Teléfono 3916 y 3479

PERSONAJES

OTRO de los personajes que toman parte en las corridas de toros es «El Mayoral».

Es uno de los más destacados entre todos. Así, como ustedes lo oyen o lo leen.

El como nadie conoce a fondo a todas y cada una de las reses que componen una ganadería, mejor que el propio ganadero.

Conoce el pelo y «al pelo» a vacas, toros, novillos, becerros...; todo, todo. La edad, el nombre y hasta el apellido de los toros.

De quien son hijos, sobrinos o nietos; cuál o cuáles de ellos tienen nota destacada en las tientas, etc...

El acompaña a sus encierros, desde la dehesa, a los corrales de la Plaza; sea esta cual fuese y esté donde esté.

El vigila en todas partes y en todos los momentos; para que nada ni nadie intranquilece a sus toros; para que ni se les tropiece;

para que no vean más gentes que a él y a los imprescindibles.

¡Qué malos ratos para cuando los toros no responden a lo que él imaginaba...!

¡Qué alegría cuando salen bravos...!

Y si el público le hace saltar al ruedo y saludar sombrero en mano...!

¡El delirio...!

El, en todo caso, es quien comunica al ganadero el resultado de la corrida.

El ganadero tiene y pone toda su confianza en este hombre de aspecto tan personal y taurino:

sombrero ancho;
traje corto;
botas de campo;
tez bronceada-verdosa...

Su atuendo es igual en todas las regiones.

Traje andaluz, que les cac muy bien a los salmantinos y a los serranos de

El Escorial y Colmenar Viejo.

Hace muchos años, los vaqueros de Salamanca y de la Sierra vestían sus trajes típicos.

El «charro» y el «serrano»...

Era bonito.

Pero todo se va uniformado; perdiendo su personalidad...

Y además y para terminar, sabe como nadie contar las cosas con garbo, ingenio y gracia.

¿Ustedes no han leído los cuentos del «Viejo Mayoral»...?

¿No?

Pues han perdido media vida...

(T. y D. de Casero)



Primer año de carrera...

ANTIGUAMENTE, y el adverbio se circunscribe a tiempos que hemos conocido, los toros, considerados de forma global, es posible que no fueran tan desesperantemente buenos como los actuales; pero, desde luego, eran más divertidos, porque, lejos de la monotonía actual (que todo lo invade), unos resultaban mansísimos, mansos, medianos, regulares o cumplidores, y otros, buenos, muy buenos, notables, superiores, superiorísimos y de bandera. Sobre este fondo de bravura, mayor o menor, resaltaban las otras cualidades adjetivas de noble, dificultoso, bronco, suave, poderoso, blando, de sentido, certero, duro de patas, etc. Cada uno tenía su propia lidia y a casi todos se les daba la lidia debida. Al menos, por los principales diestros. Ya se comprende que esto resulta ahora atrocamente inverosímil y, por lo mismo, dejamos a la gente joven en libertad de creérselo o no. Alla ellos.

SIGUE

... o el toro
de gallardete



Las Navidades
se acercan...
¡¡¡ZAMBOMBA!!!

ANTONIO CAJERO

Primer año de carrera...

El público de entonces se fijaba en la pelea de los toros más que los espectadores de hoy en día. Sin embargo, por paradójico que resulte, se abstenia de opinar en voz alta y colectivamente. Más claro: que los toros se arrastraban en silencio y solamente, si la pelea era de superior para arriba, se escuchaban en aquel momento (a veces también en el tercio de varas, lo cual es muy significativo) palmas en su honor. Cuando una corrida resultaba muy brava, excepcionalmente se aplaudía al mayoral, el cual estaba en la meseta del toril, como reyemulo de aquel pequeño dominio, y si los aplausos eran insistentes, avanzaba hasta la barandilla y se descubría muy respetuosamente, levantando el sombrero, en ademán airoso, con la mano diestra. Por nada del mundo aquellos mayorales bajaban al ruedo y, sobre todo, no se hubiera conseguido de ninguno que diese la vuelta triunfal con los toreros, y no por orgullo, sino porque eso no era propio.

Por malo que fuera un toro, no se le silbaba en el arrastre. El primer bicho que se silbó en Madrid, en los tiempos a que me refiero, fue un toro castaño albinegro, astiblanco, basto y feísimo, de Benjumes, que en un día de San Isidro mató Vicente Pastor, el cual, en unión de «Joselito», era quien cargaba siempre con los bueyes. Un ganadero paisano mío estaba consternado, diciendo esto no se ha visto nunca, porque el público (detalle muy importante), cuando las corridas venían presentadas —entonces se ovacionaban bastantes toros de salida—, era indulgente con el resultado, por creer que el ganadero había cumplido con su deber, ya que no se sabe lo que un toro lleva dentro.

Hoy todo pasa al revés. Las corridas no tienen fachenda aparatosa. Es muy raro que se aplauda a un toro al salir a escena: tal cual pablorrromero y... pare usted de contar.

En cambio, el público se cree en el caso de opinar, en voz alta y colectivamente, en el arrastre, y así se aplaude a toros buenos a secas, pero vulgares, y se silba a animales que no lo fueron, aunque no les faltase mucho. Y lo peor del caso, lo que indigna a los ganaderos que aún respiran a la antigua, es que muchas veces se aplaude o se silba para molestar al matador o para alzaprimar su éxito, es decir, que se toma al toro como pretexto, y es seguro que muchos ganaderos jóvenes pican y hacen en el historial anotaciones que son verdaderas..., pero menos.

También en ocasiones se aplaude al toro al buen tun tun. Por vía de demostración, véase lo que decía EL RUEDO en el número 955: «El quinto, «Gaviotas», número 15, negro entrepelado, muy bien presentado, gordo y muy cómodo de cabeza, salió huide, embistié incierte y frenando al principio y fue mejorando. Se salió suelto de un refrenazo y de las dos primeras varas, y se arrancó muy bien y con alegría para la tercera, pero al sentir el hierro volvió la cara y se salió suelto; tres picotazos más, en los que hizo pelea de manso, y como manso se portó en el segundo tercio. El novillo era soto y nada bravo, pero no tenía dificultades considerables, y si hubiese caído en manos diestras hubiese sido arrastrado sin una oreja, por lo menos. Era un manso muy dócil y muy manejable, que embestia con buen son por el pitón derecho. Era una de esas reses que pueden parecer difíciles, pero que no lo son, muy del gusto de los toreros que saben lidiar y adornarse sin exonerar demasiado. En el arrastre se oyeron aplausos y contadísimos pitos.» Los subrayados anteriores son nuestros, y creemos, en vista de lo transcrito, que el público debería haber guardado el mismo discreto silencio que Scherzade cuando se quedaba roque su amo y señor... ¿Qué necesidad hay de manifestarse en estos casos?

No se limitaba el público moderno, en sus expansiones, a aplaudir a un toro, sino que, epor un quítame allá esas pajas, exigía la vuelta al ruedo. Estas vueltas venían siendo cada vez más arbitrarias. A veces las ordenaba el matador para que viésemos que a él no le dolían prendas (en el fondo, para apuntarse un tantito); otras veces procedían de un interés sospechoso de los mulilleros, y lo mismo que se hablaba de arreglar la prensa por parte de los apoderados se arreglaban las mulillas por los ganaderos o sus adláteros.

Véase, por vía de ejemplo, lo que decía la magnífica revista de Méjico titulada «El Redondelo» en su número 1.750, con la firma de su corresponsal en España: «SE DICE que recientemente se han dado muchas vueltas al ruedo a los toros por esas ferias y que algunas fueron muy bien preparadas y "financiadas" por los interesados, los señores "ganadores", como alguien los llamó hace tiempo.»

Ante esta exasperación de homenajes póstumos, los autores del nuevo Reglamento trataron de reemplazar el entusiasmo, disponiendo que la vuelta se diese brevia aparición, en la roña coledadura presidencial, de un pañuelo azul, como la rara paloma de que hablaba «Lazarillo», quizá para indicar que no se debía prodigar su empleo. El pañuelo azul solamente saldría cuando la mayoría del público pidiese la vuelta al ruedo.

Al leer estas cautelas pensamos en que estos homenajes póstumos iban a disminuir, pero casualmente ha ocurrido todo lo contrario. Quizá el público deseaba comprobar la existencia del nuevo pañuelo... Quizá los presidentes le flameaban con más gusto por estar aún vivos... Quizá se haya impuesto un ruseo típico de nuestra psicología, en virtud del cual hasta que una cosa cualquiera se prohíba, se prohíba, se restrinja o se reglamente, para que todos se vuelquen en el sentido contrario al deseo del legislador, dándoseles de vivos.

No sé... Pero el hecho es que, al reosar la prensa de los lunes, se comprobaba la proliferación de las vueltas; en alguna corrida se han volteado hasta tres o cuatro toros, y en cierta novillada solamente a dos, porque se cansaron de trabajar horas extraordinarias los mulilleros.

Si preguntáis a un testigo presencial de estos sucesos, os dirá posiblemente que el toro en cuestión fue de bandera. Se arrancó desde lejos en el primer puyazo; recargó, se dejó pezar; tiró cornadas, metió los riñones, etc. Si indagáis a continuación cuál fue el comportamiento de tan distinguido animal en el segundo puyazo, os dirá muy serio vuestro interlocutor que no le tomó, que quedó muy quebrantado del primer encuentro y que el matador, en su vista, pidió el cambio de tercio; sin embargo, el toro siguió embistiendo bravo y noble hasta el final.

El verdadero aficionado, cuando oye calificar como de bandera a un toro que ha tomado un solo puyazo, se queda de nieve. Primero, porque sabe que al toro se le empieza a ver en la tercera vara, y después, porque el bicho que no tome tres debe ser negreado o al menos excluido de toda recompensa, aunque para el torero haya sido día tonta de la pandereña.

Un señor muy entendido me hablaba de la pelea de un toro en Pamplona (en cuya feria, por cierto, hubo este año muchos toros buenos) y me decía que la primera vara la tomó de un modo extraordinario: la segunda, bien a secas, y en la tercera, al sentir el hierro, soltó un par de coces y salió de nata. Exactamente igual, le recordé, que pasó en Madrid en las corridas de San Isidro de 1961. Y me agregaba, como lógica conclusión: «Si el matador lleva a pedir el cambio después del primer puyazo, ese toro hubiera pasado a la historia como un ejemplar de bandera, y... ya hemos visto lo que en realidad llevaba dentro.»

Vamos a tener formalidad, señores. Primero, porque lo que se prodiga pierde mérito y después en razón a lo que queda antedicho, que representa el caso corriente. En efecto, un toro que está bravísimo en la primera vara puede ser un toro de bandera, a condición de que sea demostrando su valía en sucesivos puyazos (cuatro o cinco). Pero juzgarle por uno solo es pasarse de listo, porque... ¿quién sabe lo que este toro mansueto hubiese hecho después si se le sigue dando la lidia que es exigible a un destacado ejemplar!

Esto es igual que si llamamos «ilustre jurisconsulto» a un chico que ha cursado con gran aprovechamiento el primer año de Derecho, o simplemente doctor al que aprobó con buena nota el primer curso de Medicina.

Conviene, pues, que los aficionados mediten un poco todo esto, que reorinan sus generosos ímpetus, y como ya es muy difícil la rectificación total de costumbres, proponemos que solamente se llame toro de bandera al que haga una pelea excepcionalmente excepcional, tomando de cinco puyazos para arriba con manifiesta e indiscutible bravura.

A los animales que se limitan a tomar tres varas, aunque con reconocida bravura, genio y costia, se les puede llamar TOROS DE GALLARDETE..., y var bien servidos.

Finalmente, si que tome uno o dos puyazos, o sea menos del límite reglamentario, aunque resultando extraordinariamente valiente para el torero, se le puede llamar muy comercial, como califico a un ganadero de Castilla (a quien yo conozco mucho) cuando le preguntan por el resultado de una corrida, al decir, por ejemplo: «Pues ha habido dos bravos, uno malo y tres muy comerciales... ¡Oh mames del dios Mercurio!

Y sobre todo que no calificamos de toro de bandera al que no toma ni siquiera los tres puyazos reglamentarios, porque... si siquiera es un verdadero toro, y su mérito es inherente al del chico que acaba de empezar la carrera bajo buenos auspicios, el cual por ahora va muy bien, pero... hasta el fin nadie es dichoso.

Fijos, para terminar, que muchos de estos toros abren la boca en el arrastre exclusivamente para sonreír, con mueca sarcástica, ante la falta de suficiencia del divertido público palmoteante en su honor...

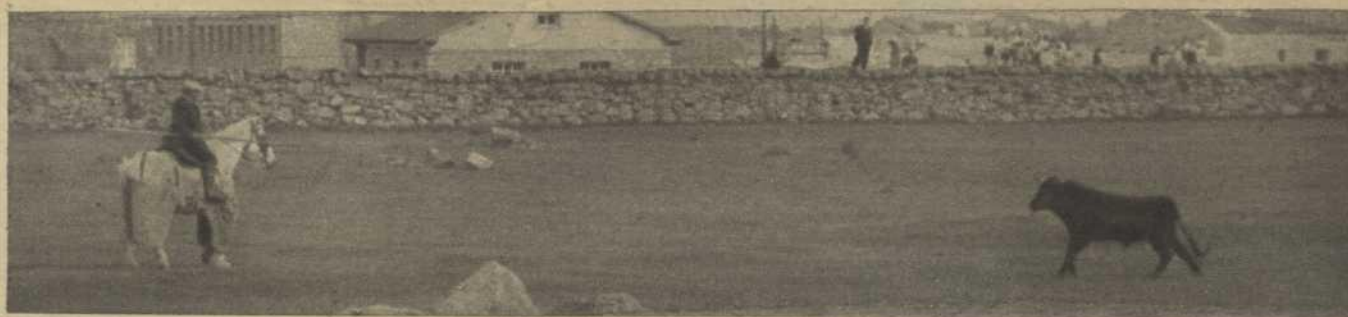


El toro empuja, pero es blando de manos y el picadero no hace fuerza, no pica; la gente le aplaude. Antes se aplaudía por picar bien; ahora por no picar. ¡Lo que son las cosas!

El torero se arredilla y el toro... ¡también!

El numerito de los mansos se prodiga. ¿Hasta cuándo?

REUNIONES, COMISIONES Y EVOLUCIONES



PISTO GANADERO

Hacia una reorganización de los grupos de ganaderos de reses bravas



las circunstancias actuales —es decir, la proliferación del número de plazas, el mayor número de corridas, la exportación de toros a Francia y a América— plantea problemas de escasez que se remedian como se pueden, en soluciones de emergencia y —muchas veces— en complicidad con la picaresca que sabe hacer maravillas en el muelle y en el cajón de curas a la hora de «donde dijo digo dice Diego» aplicado a las ancas poste-

Esta escasez es la que ha obligado a los ganaderos de primera a abrir la mano, dejar las sanciones en el olvido y permitir —con un sentido realista— que no menos de 46 novilladas y dos corridas de toros se hayan dado en España con ganado de segunda sin que se haya ejercido el derecho de veto y multa más que en dos casos que —si nuestra memoria no falla— son los de las plazas de Almagro y Teruel.

Quiere esto decir —y lo hemos dicho

al principio— que los dos Grupos se necesitan, que en los dos Grupos hay ganaderos buenos y ganaderos peores, que en los dos Grupos se impone un criterio de unir por lo mejor para mejorar todos y poner a cada uno en su sitio de acuerdo con su valor como ganadero y con la buena estirpe de sus vacadas.

Esta no es obra de un día. Se ha hablado mucho de ello y no se ha encontrado la solución. Pero actualmente parece ser que en la Delegación Nacional de Sindicatos corren vientos propicios a ultimar este problema virulento y latente. Y si nuestras impresiones son correctas —que sí que lo son— funcionará muy en breve una junta de cinco ganaderos de primera, otros cinco de segunda, participación del Sindicato del Espectáculo como consumidor, suponemos que a través del Subgrupo de Empresarios, y representación de la Dirección General de Seguridad para terminar con esta organización «discriminatoria» —diremos, para adoptar la terminología al uso— que no concuerda en justicia con la realidad. Se ha hallado el enfoque... a la manera de enfocar el asunto y es muy probable que de las Juntas Generales ganaderas de estos días salgan noticias. Que todas ellas sean para bien del toro de lidia que con el estado actual de cosas —y nos atenemos al juicio de técnicos y expertos en la materia, aficionados de toda la vida— camina rápidamente a su degeneración.

Y con el toro degenerado —el que no embiste, el que se cae, el que es aplaudido cuando no se le pica para que pueda fingir que embiste a la muleta— preguntamos: ¿cuál sería el porvenir del toro?

EL ambiente taurino de Madrid durante estos días ha sido fundamentalmente ganadero. El problema del toro de lidia —y no hay duda de que el problema existe— está íntimamente unido a la existencia de una organización ganadera unida y en orden, que tuviese autoridad total para orientar las investigaciones zootécnicas, mejorar los productos, vitalizar la razas de casta.

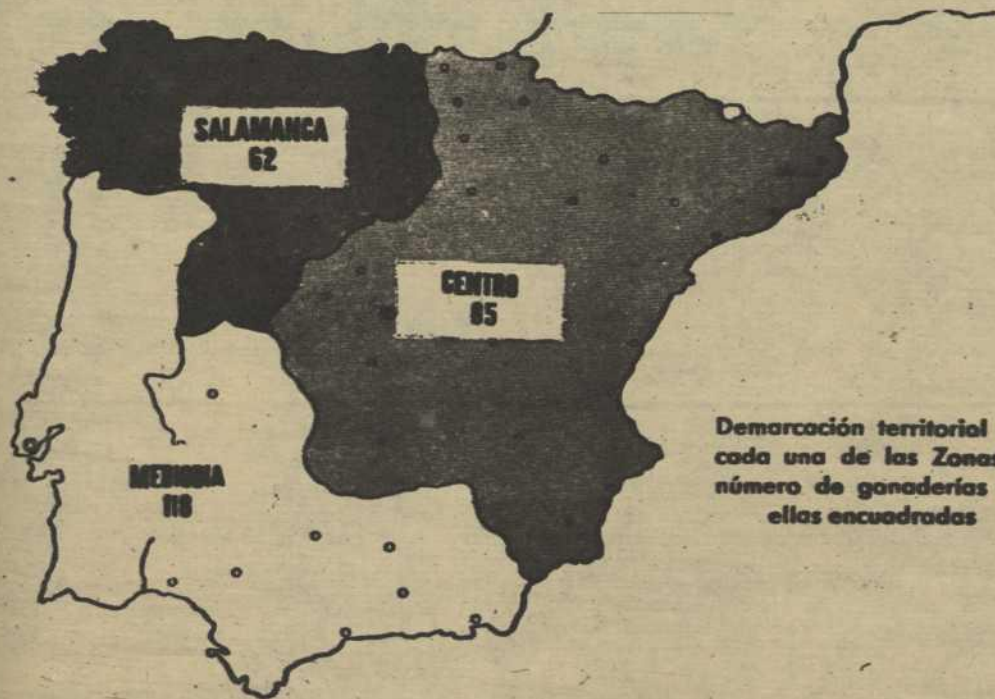
Esto ha calado hondo hasta en los mismos ganaderos. Y se ha dicho que una de las rémoras para lograr esta eficaz unión está en esa distinción de dos Grupos sindicales en el Sindicato de Ganadería; ganaderos de primera y de segunda, que muchas veces están en grupos separados no por una adecuada selección de los hierros de determinadas vacadas, por una más aristocrática casta, por una más noble reata, sino —en gran parte de los casos— por criterios estrictamente administrativos.

De ahí se sigue un contrasentido evidente. Que hay muchos ganaderos de primera —dejemos aparte todos los que son «de primeras»— que no lidian un solo toro en toda la temporada, o lidian más que lo que han parido sus vacas, mientras que existen muchos ganaderos de segunda que han dado novilladas y hasta alguna corrida de toros, con resultados estimables y hasta aplaudidos, en ocasiones, por el juego de las reses.

Los ganaderos de primera dicen —y con aparente razón— que el ganadero de segunda que quiera hacer la prueba de ascenso no tiene que hacer más que solicitarlo... y pasarla.

Pero, a «contrario sensus», los de segunda dicen que cuando un ganadero de la categoría primera demuestra con sus repetidos fracasos que no es digno de seguir en su privilegiado lugar, debe descender, ya que de lo que se trata no es de aplicar la ley del embudo a nadie, sino de mantener viva y refrescar, la sangre y la brava casta de la cabaña nacional.

En uso de un precepto reglamentario interior del Grupo de primera, estos ganaderos prohíben a los de segunda lidiar novilladas con picadores y corridas de toros, y tienen adoptada una escala de sanciones y vetos contra las plazas de toros que compren y lidien tal ganado. Pero



Demarcación territorial de cada una de las Zonas y número de ganaderías en ellas encuadradas



Personas y Lugares

Si el Duende se Va del Ruedo...

Antonio Aparicio

(Especial para «El Nacional»)

RECUERDE el alma dormida... Metido allá en la su villa de Ocaña, teniendo ante los ojos el cuerpo amortajado de su padre, el Maestro Don Rodrigo, vino Jorge Manrique —poeta mayor de Castilla— a inspirarse funeralmente para aquellas Coplas en las que el sentimiento del desencanto del mundo hace sonar sus trenos más estremecedores. Mucho se ha escrito en lenguaje poético español desde aquellos días del siglo quince que vieron a Jorge Manrique apartarse de todo para escribir sus estrofas elegíacas; muchos años han ido cayendo desde entonces a la sima sin fondo del tiempo, pero aquella dolorosa canción meditativa, acerca de la cruel realidad que es ver «como se pasa la vida», no ha sido ni ha podido ser superada por mano alguna. Al escribirla, alcanzaba Jorge Manrique la más perfecta expresión que podía dársele a uno de los pensamientos que con más fuerte imperio pesan sobre el alma española.

Ese pensamiento, revelador de la fugacidad de la existencia y de la precaridad de todo lo conquistado y conquistable, ha herido, sin falta, el alma de todo español profundo. Ese gesto de concentrada melancolía que descubrimos en la soledad de Quevedo o de Falla, no es otra cosa. Del espectáculo del mundo, se vuelve, con el sabor del desencanto en la boca, a la búsqueda de sí mismo. Los ejemplos son tan numerosos como diversos: Antonio Machado, bajo el peso de un dolor sin nombre, se recoge a la vida escondida de unos pueblos —Úbeda, Baeza, Lora del Río— para entregarse al recuerdo de la dicha perdida, sordo ya, definitivamente, a toda voz incitadora llegada desde la realidad de los otros. «Uno de los mayores deseos que he tenido en este mundo, es desligarme de todo», decía, en la plenitud de su poder universal, el Carlos V que lo abandona todo para retirarse a Yuste, en medio de las breñas y los jarales de la adusta Extremadura.

Ese deseo, a veces irrefrenable, de retiro, de abrazarse a la soledad para desde ella avanzar en el descubrimiento de sí mismo, ¿ha herido ahora al diestro Antonio Ordóñez, verdadero poeta del torreo misterioso, nombre, el suyo, ya con puesto y trono conquistados en ese particularísimo capítulo de la historia de España que es la Tauromaquia? El discernimiento de este hecho habría que ir a buscarlo en el registro de las galerías secretas de un alma humana, y no conoce la geología pozo más profundo e insondable que éste. Pero ese hecho que decimos, y que hemos de ver todavía sujeto a la confirmación del tiempo, serviría de epílogo sorpresivo de una existencia en la que, juzgando por las apariencias, no faltó nada. Y sin embargo, todos los últimos pasos de este diestro van cobrando el carácter de una callada retirada.

Antonio Ordóñez llega al Torreo cuando en el ejercicio de este arte estaban echados al olvido muchos de los valores esenciales del mismo, y sustituida esa esencia —lo hondo— por unas categorías subrepticias que bajo espectacular decoración escondían la terrible amenaza de reducir un arte

popular y como tal verdadero —que no otra cosa es el Torreo español— a la condición de espectáculo moderno acomodado a la general comprensión de las masas cosmópolitas. Ello obligaba a hacer abandono de la médula sustancial del Torreo, de su parte inexplicable, incógnita y misteriosa, para ser sustituida por un torreo menor que rompía con la antigüedad para entrar al servicio de la actualidad pasajera.

Con Antonio Ordóñez da el Torreo un giro radical, volviendo de lleno a sus cauces profundos, cauces sujetos a normas de rigor inscritos en una Ética y una Estética particulares. Esas normas bajo las cuales una verónica es un rito y un pase natural es una expresión de armonía. El arte cuando lo es, vence al tiempo, deteniéndolo en su marcha, y Antonio Ordóñez, al par que parecía detener el tiempo, anularlo, durante la ejecución de las suertes, detenía, al par, la marcha de la historia de la tauromaquia, parándola, deteniéndola, ante sí, ante su manera de torear, ante su obra artística. Eso es —¿eso era?— el arte de Ordóñez: victoria sobre el tiempo, y de ahí la sensación de plenitud vital que regalaba a los capaces de gustarlo. No inventaba nada, como no inventó nada Jorge Manrique, para poner un ejemplo de artista monótono, sino que sometió esas normas preclaras de hacer el arte, vivificaba esas normas antiguas con una nueva y deslumbrante ejecución viva.

Recogía Antonio Ordóñez, al llegar a la fiesta, la herencia clásica de la escuela de Ronda, aquella que tiene su venero inicial en la figura —maravillosamente retratada por Goya— de Pedro Romero. Y no sin razón pudo escribir un poeta español a la vista del arte del rondeño de nuestros días

*Que desde Pedro Romero
nunca brilló en el cartel,
nadie que hiciera más fiel-
mente el torreo verdadero.*

*Nadie que diera
al arte del torreo
tanta solera.*

No sólo trajo, no sólo devolvió Antonio Ordóñez al Torreo la solera perdida, reviviendo la tradición clásica de la Tauromaquia para reinstalar esa tradición en los ruedos huérfanos de ella, sino que trajo otro misterio no menos perdido: el duende. «Duende se dice que lo tiene —escribía Juan Ramón Jiménez— una persona íntima, inquieta, misteriosa y fugadera».

Indefinible, inefable, el duende lo lleva aquel a quien Dios se lo dio, y Andalucía, patria de la duendería humana lo lega a sus hijos privilegiados. Eso que nos conmueve en el verso del poeta andaluz, y que no hallamos en otras poesías, duende es. Como es duende lo que se nos da, no sabemos cómo, en la voz de la Niña de los Peines.

Duende la cancioncilla que nos busca entre los olivos. Duende de la música antiquísima de Falla. Ese duende que nadie podrá definir nunca, porque asoma, se mueve y huye dentro de la zona de lo misterioso inexplicable, estaba, como lo estaba la solera clásica del Arte de torear, desterrado de los ruedos. La aparición de Antonio Ordóñez nos devolvió esos bienes sobrenaturales —solera y duende— que los aficionados posteriores a la época belmontina sólo conocían en la referencia, y en la nostalgia de los más viejos. El Torreo, pasando de misterio hondo a luminosa fiesta exterior, atravesaba la era del *luismiguelismo*, época des-andaluzada, des-angelada, donde la guiada inteligencia se encasillaba, como una perfecta ama de casa, de resolver todos los problemas racionalmente. Época en la que culminaba en el torreo todo lo que no era culminación.

Fue el momento en el que la historia de la tauromaquia hizo entrar al ruedo a Antonio Ordóñez. ¿De la mano de Pedro Romero, paisano, hermano suyo en estilo y en pila bautismal? Llegó Ordóñez y llegaron el duende y la solera perdidos. ¿Los mismos que vamos a perder nuevamente ahora?... ¿Se va, entonces, Antonio Ordóñez abandonando el Arte que él recobró?... Hay una poesía española que empieza diciendo con acento de copla:

*Sevilla soñó un torero
que alzara la torería...*

Lo soñó y lo tuvo. Lo vio saltar del sueño al ruedo, del pensamiento ambicioso a la realidad de la arena entre barreras. ¿Para verlo perderse ahora, alejarse, llevándose el duende del Torreo? En alguna recoleta plazuela de Sevilla debe haber una casa —patio de macetas y la azotea abierta al ciclo de la noche— llamando a Antonio Ordóñez a una vida de retiro. Su mujer, sus hijas, sus cuatro amigos verdaderos, sus olivares. ¿Cansancio del mundo de todos? ¿Deseo de buscarse a sí mismo? ¿Hastío de la gloria? ¿Acaso un poco de dolor ante la insuficiencia general de los públicos para todo arte puro, hondo, verdadero? ¿Quién sabe!... Pero un consuelo nos quedaría: ese mismo sentimiento que podría llevar hoy a Ordóñez a alejarse de los ruedos, es, precisamente, el que hizo posible, con su indescifrable levadura hecha a la vez de vocación y de insatisfacción, el milagro vivo que es —o que fue— Antonio Ordóñez en el Torreo.

Cuando murió Unamuno, Ortega y Gasset, refugiado en París, escribió que la desaparición de Don Miguel, cuya voz había llenado el ámbito del pensamiento español, sería seguida de un atroz silencio de muchos años. Si se va Antonio Ordóñez, poeta del Arte de Torear, su desaparición será seguida de una atroz ausencia: la del duende que se irá con él.

Siguiéndole como lo que el duende fue siempre: la propia sombra de Antonio Ordóñez.



EL DIA 1 DE DICIEMBRE, BODA DE DIEGO PUERTA.—Se celebrará ante la Virgen de los Reyes, Patrona de Sevilla
Los padres del famoso matador de toros Diego Puerta, y los de su prometida, señorita María del Rocío García Carranza y Ternero, están distribuyendo las invitaciones entre sus amistades, anuncio de la próxima boda, que se celebrará el día 1 de diciembre, a las seis de la tarde, en la capilla de la Virgen de los Reyes, Patrona de Sevilla, de la Santa Iglesia Catedral (Foto Arjona)

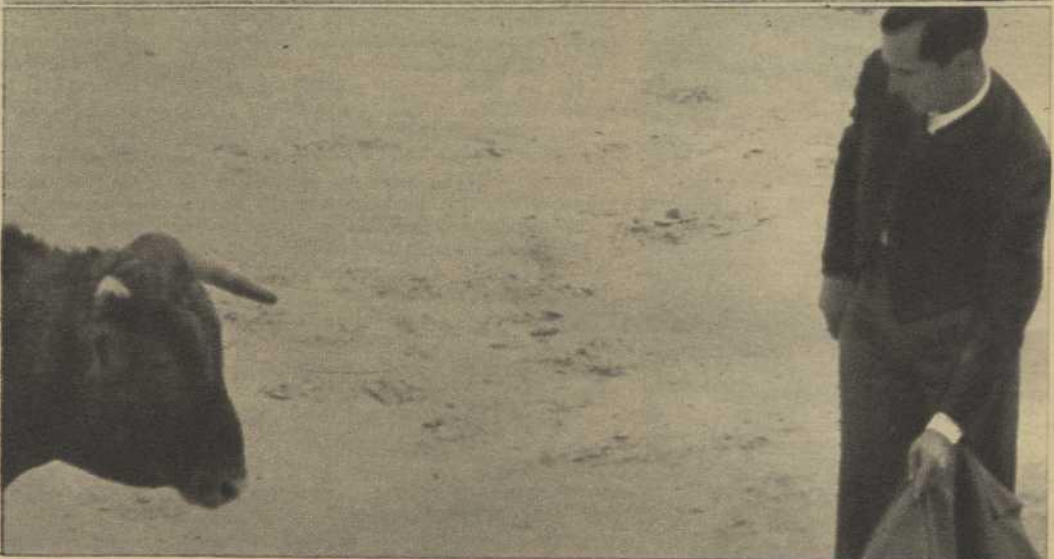
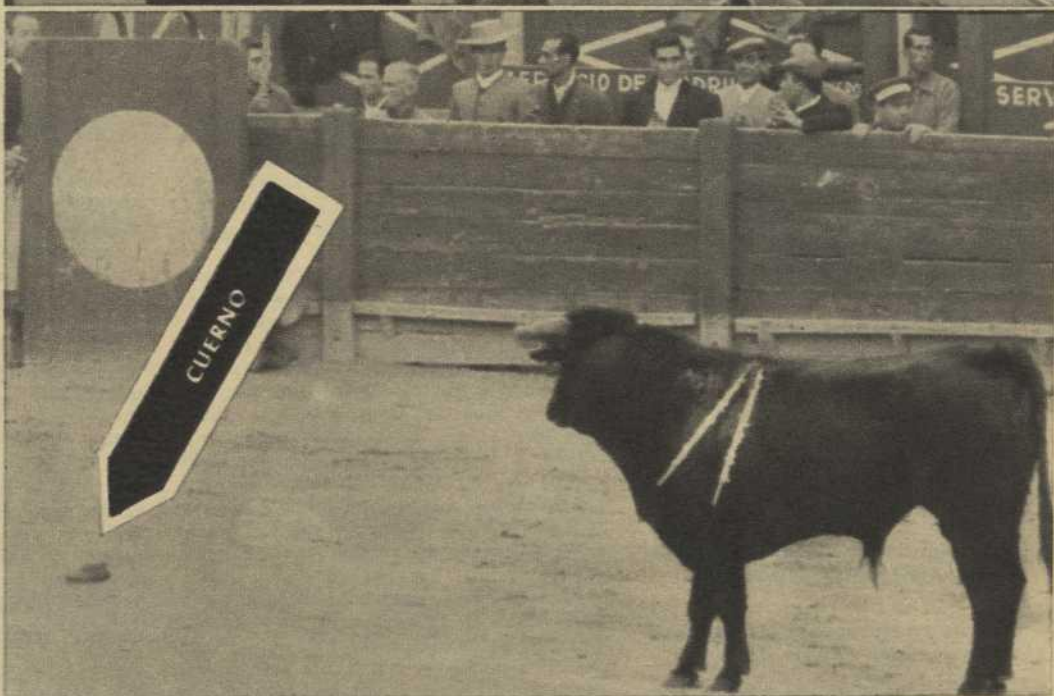
El Pueblo

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 69. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. — Año XIX-Madrid, 15 de noviembre de 1962. — Número 949. — Depósito legal M. 581-1958

Director: ALBERTO POLO

NI + NI -

MUCHAS esperanzas. Sí, muchas. El «Cine-Club Madrid» inaugura su undécima temporada. El ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, y el director general de Cinematografía y Teatro, don José María Escudero, han venido a dar estímulo y fuerzas para que continúen en una labor ardua, pero noble, a los cineclubs españoles. En la primera sesión, un programa interesante: el cortometraje «Toreros, 61», de Basilio M. Patino. Es significativo comenzar con un film español y de tema taurino. Se han cometido verdaderas herejías con el tema. Demasiada sofisticación al amparo del solé, del niño de las monjas, del torero famoso, de la mo-cita pinturera, del amor entre la a-señorita y el «toreador»; cuanta fea especulación con la sangre en la Plaza. Patino da en este cortometraje una estampa seria, responsable, auténtica. No hay aplausos ni manzanilla; hay verdad, honestidad en la forma de tratar el tema. Tiene una dimensión social. Sí; toros. Con un enfoque ni rutinario ni hipócrita. Con altura y con cultura, cosas ambas no muy frecuentes a la hora de hablar, escribir, televisar, cosas y casos taurinos. Sí; los toros, el tema taurino, necesita, en estos momentos, enfoques diametralmente distintos a los planteados con tanta reincidencia. Unos no han pasado del principio y otros están casi al final. Distintos enfoques al hablar, escribir, televisar, cosas y casos taurinos. Afortunadamente, «Toreros, 61» es un documento que no engaña y da que pensar. Cosa esta, la de pensar, que no es nada funesta. Lo funesto es la rutina, la falta de inteligencia y de ternura y de profundidad. Y la mala fe. Y la cobardía moral.



DOS HECHOS SIMBOLICOS.—«El Cordobés» cruza la frontera de Irán, camino de París, donde va a ser presentado en los medios cinematográficos. En el festival de Alicante, un novillo se deja el cuerno en la arena. Luis Miguel opta por torcarlo por el lado izquierdo (Fotos José Mari y Hermanos García)

Continúa la temporada

BARCELONA 11. (De nuestro corresponsal.)—Creíamos que era la última corrida de la temporada. Sin embargo, me dicen en el tendido que aún se darán dos espectáculos taurinos más en Las Arenas, ya que faltan para completar el cuo de los registrados en el contrato de la propiedad y el empresario señor Balafía.

El domingo, el tiempo acompañó, pues lució un sol otoñal, reconfortante en extremo. ¿Cómo es posible que a estas alturas de la temporada se encuentre un encierro tan bravo y bien presentado? Todos los bichos dieron un juego excelente. El mayoral de la ganadería (de don José Escobar Barrilaro, divisa verde, negra y oro) fue aplaudido. ¡Bien por las divisas sevillanas!

José Mata, a su primero lo lanzó muy bien por verónicas; le instrumentó una faena con ambas manos, terminando con apretadas arrucinas. Pasaportó al bicho de un pinchazo y estocada hasta las cintas. El muchacho fue muy aplaudido y saludó desde el tercio.

Volvió a arrancar aplausos José Mata en su segundo al manejar la capichuela; su faena de muleta, con pases en redondo de magnífica ejecución, tuvo el defecto de ser en exceso prolija. Pintaron bastos a la hora de la verdad, necesitando dos pinchazos y dos estocadas hondas hasta rendir a su enemigo. No obstante, fue aplaudido y saludó desde el tercio.

«Rafaelillo» lanzó a su primero, con las manos bajas, con mucha suavidad. Le instrumentó una faena por redondos y naturales, que rubricó con manoletinas. El epílogo fue un pinchazo y una estocada hasta la guarnición. Hubo petición de oreja, que el usía no concedió, y todo quedó en vuelta al ruedo. El muchacho se había lucido con los palitroques en este novillo.

A su segundo, con presencia y poder, lo lanzó con apreturas. Al clavar un par al quiebro fue empitonado, sin consecuencias; pero el codicioso bicho lo pisó en el suelo, afectando al muchacho las vías respiratorias, por tener convaleciente aún el pulmón de su última cogida en Francia. Pundonorosamente no quiso retirarse a la enfermería y navegó delante de su bravo novillo, a quien pasaportó después de varios pinchazos y descabellos. Se retiró a la enfermería.

En cuanto al debutante, «El Arcenero», que cuenta con muchas simpatías, ya que ha manejado el humilde rastrillo muchas veces en nuestros cosas taurinos, estuvo muy bien en el tercio de la tarde, iniciando la faena de muleta con soberbios estatuarios. Su labor fue muy varizada, prodigándose en redondos, naturales y molinetes. Mató de media pasada, descabellando al primer repique. Le concedieron la oreja.

El sexto del bravísimo encierro sevillano llegó al último tercio alargando la gaita y punteando. «El Arcenero», que había brindado la muerte de este bicho, sentimentalmente, a sus ex compañeros de rastrillo, lo castigó con pases de tirón, pasaportándolo de una gran estocada a toro arrancado.

En un quite a este novillo resultó cogido José Mata. Anotemos que los arceneros, que saltaron al ruedo y lo cogieron en hombros, no huyeron cuando se les arrancó el bicho para no abandonar al diestro herido. Afortunadamente, un capote milagroso surgió en un quite.

Y nada más. Según parece, el domingo nuevamente a los toros. ¡Y con humo de castañas «tostás»!

JUAN DE LAS RAMBLAS

NOVILLADAS ECONOMICAS

MOLINA DE SEGURA 11.—Tres novillos de Sánchez Cajo. «El Filigrana», buena faena y estocada (orejas, rabo y vuelta). «El Señorito», con mejor voluntad que acierto, consiguió una oreja al matar a su enemigo de una estocada. «Levantino» salió a hombros, después de conseguir las orejas y el rabo de su novillo.

MURCIA 11.—Ganado de José Escobar, bueno.

Antonio Orenes «Maera», que banderilleó bien a su primero, consiguió una oreja, después de despacharlo de una estocada hasta el puño. También logró una estocada fulminante en su segundo, cortando asimismo una oreja.

Ginés de Soto, en su primero, faena templada, para un pinchazo y descabello (ovación y vuelta). Durante la faena de muleta a su segundo resultó cogido, por lo que «Maera» tuvo que despachar al bicho.

Jesús Montecruz, valiente en su primero, para una casi entera (ovación y vuelta). En el último, aunque toreó bien, no acertó con el estoque.

Soto sufre una herida en región inguinal, con rotura del músculo sartorio, que interesa los vasos femorales, de pronóstico grave.

FESTIVALES

ALICANTE 10.—Festival a beneficio de la Campaña de Navidad. Ganado de Luis Miguel Dominguín, buenos, menos los dos últimos. Domingo Ortega, por enfermedad, fue sustituido por Victoriano Valencia. «Gitánillo de Triana», Luis Miguel Dominguín, «El Tino», Victoriano Valencia, «Palmeño» y «El Caracol», todos fueron ovacionados, dieron la vuelta al ruedo y cortaron una oreja cada uno. Alvaro Domecq, rejoneando, consiguió las dos orejas de su enemigo.

CARTAGENA 10.—Festival a beneficio del Hogar de la Infancia. Cinco novillos de Bohórquez para el rejoneador Fermín Bohórquez y los matadores Antonio Bienvenida, «Litri», «Mondéño» y Paco Camino, que consiguieron hacerse ovacionar y cortaron las dos orejas y el rabo de sus novillos. Exito, pues, de público, que colmó el aforo, y de toreros.

VALDEMORO 11.—Festival benéfico, con novillos bravos de Gabriel García, para Pepe Osuna, que mató al suyo de un volapié (orejas y rabo); «Serranito», que despachó a su enemigo también de un volapié (orejas y rabo), y Joselito León, que realizó una excelente faena, con toda clase de pases y adornos.

JEREZ DE LA FRONTERA 11.—Festival a beneficio de la nueva capilla y dispensario médico de la barriada del Pilar. Antes de la corrida, desfile por el ruedo de coches enjanzados a la andaluza. Intervinieron Julio Aparicio, «Litri», «Mondéño», Paco Camino y Juanito Belmonte, que cortaron orejas y rabos. «Jerezano», en cambio, aunque aplaudido con la muleta, no tuvo suerte a la hora de matar. Los novillos fueron de diversas ganaderías.

INMINENTE CONVOCATORIA DEL ARRENDAMIENTO DE LA PLAZA DE VALENCIA

En el «Boletín Oficial» va a publicarse próximamente la convocatoria de la Diputación Provincial de Valencia para arrendar la Plaza de toros. Aunque el último arrendamiento fue mucho más barato, en relación con las bases de ahora, hay mucha animación entre los empresarios, y se espera que acudan en gran número a la licitación, dada la importancia de la Plaza. El nuevo arrendamiento tendrá una duración de dos años. Se cree que la misma Empresa saliente, Alegre y Puchades, que ya entregaron las llaves, presentará asimismo pliego.

SOCIEDADES TAURINAS

PEÑA TAURINA GADITANA PACO HERRERA

Se ha inaugurado en Cádiz, bajo la presidencia de don Francisco Salvago Trigo, la Peña taurina Paco Herrera, organizada por un grupo de destacados

aficionados gaditanos. En el acto inaugural intervinieron, además del presidente, los periodistas señores Rosales y Gómez Carrasco, y por la Empresa, los señores Jiménez Márquez, Ferrati y Láinez, así como algunos diestros presentes.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA «EL CORDOBES», EN JEREZ

La entidad taurina jerezana que preside don Antonio Fernández del Castillo, bajo el nombre del famoso novillero, ha renovado su Junta directiva, que ha quedado constituida por los señores García Martínez, Ruiz Boffa, Fernández Aranda, Barea, Pérez Morales, Heredia, Gandón y Paceyño.

LA PEÑA «JUMILLANO» CUMPLE SU DECIMO ANIVERSARIO

Se ha conmemorado en Madrid el décimo aniversario de la Peña taurina «Jumillano», con un acto en honor del señor Campos Carranza. Ofreció el homenaje el conde de Colomí, interviniendo luego el señor Avila y otras personalidades y disertando, por último, el señor Campos Carranza.

PEÑA TAURINA EN CARABANCHEL

Se ha constituido en los Carabanchales la Peña taurina «Vista Alegre», con proyectos de ayuda para toreros noveles y modestos y propaganda de la Fiesta nacional.

LA PEÑA FELIX RODRIGUEZ CAMBIA DE CASA

La Peña taurina de Santander Félix Rodríguez se ha establecido definitivamente en la calle de Burgos, núm. 9, de la capital norteña.

MÁLAGA RECUERDA A MARTIN ESTEVE

La Diputación Provincial de Málaga, según reciente acuerdo, va a dedicar una lápida, que será colocada en la Plaza de toros, en memoria del que en vida fue famoso empresario don Manuel Martín Esteve.

BENEFICIO DE UN FESTIVAL: 135.000 PESETAS

El festival taurino recientemente celebrado en Ondara a beneficio del Sanatorio de Fontilles ha arrojado un beneficio de 135.000 pesetas, cantidad que el director del diario «Levante» ha entregado al del Sanatorio, padre Carsi, y que sobrepasa en mucho a la obtenida el pasado año en el festival celebrado con el mismo fin.

VALDEPEÑAS CELEBRARÁ EL DOMINGO UN FESTIVAL TAURINO

A beneficio de la Campaña de Navidad, y organizado por la Jefatura Local del Movimiento, Ayuntamiento y Radio Juventud, se celebrará el próximo domingo, día 18, en Valdepeñas, un gran festival taurino, en el que se lidiarán seis novillos de don Juan Guardiola Soto y don Rafael Peralta Pineda, para los rejoneadores hermanos Peralta y los diestros Jaime Ostos, «Palmeño», Julio Aparicio y Miguel Báez «Litri».

FESTIVAL EN TOLEDO

También a beneficio de la Campaña de Navidad se celebrará el domingo en Toledo un festival taurino, patrocinado por el gobernador civil de la provincia, en el que se lidiarán seis novillos de Domingo Ortega y en el que intervendrán los espadas Antonio Bienvenida, Fermín Murillo, Luis Segura, Victoriano Valencia, «El Caracol» y García Montes.

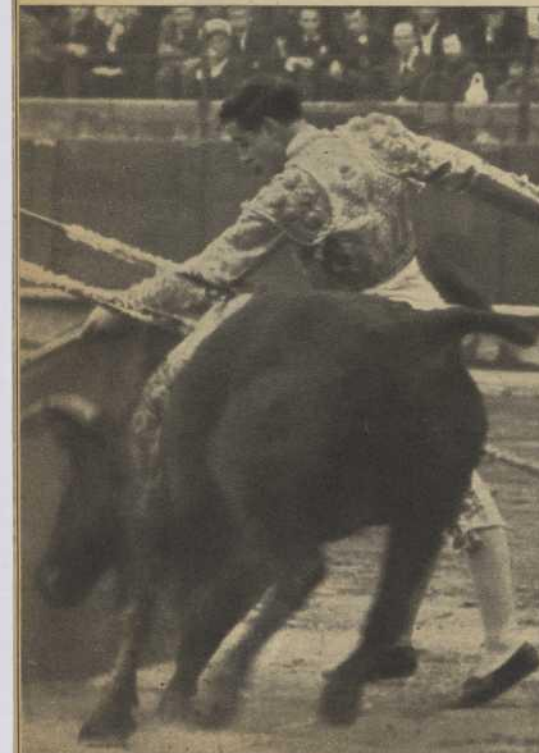


«Rafaelillo» toreando por verónicas a su primer novillo



Una verónica de José Mata al cuarto novillo de la tarde

Un pase de pecho de «El Arcenero» al tercer bicho (Fotos Valls)



PROXIMO FESTIVAL EN VILAFRANCA

Organizado por el matador de toros portugués José Julio, se celebrará el domingo día 18 un gran festival taurino en Villafranca de Xira. Se lidiarán siete novillos regalados por los ganaderos portugueses y actuarán Pepe Luis Vázquez, Manolo Vázquez, José Julio, Carlos Corbacho, Armando Soares y dos rejoneadores de Portugal.

EN LA LINEA

Organizado por el excelentísimo señor capitán general, y a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército, se celebrará el próximo día 25 de los corrientes un festival para el que se cuenta ya con la segura actuación del nuevo matador de toros Carlos Corbacho.

FERMIN MURILLO TOREARA EN COLOMBIA, CARACAS Y ECUADOR

El valiente matador de toros Fermín Murillo ha sido contratado para actuar en Bogotá, Quito y Caracas. El diestro aragonés comenzará su campaña americana en la Plaza de Bogotá, donde actuará los días 2, 9 y 16 del próximo diciembre.

CURRO ROMERO, PRIMER ESPADA CONTRATADO PARA LA FERIA DE SEVILLA Y SAN ISIDRO DE MADRID

En el hotel Wellington, después de una entrevista que duró dos horas, entre el señor Canorea y el diestro Curro Romero, fue escriturado éste para actuar dos tardes en la Feria de Abril de Sevilla. También fue contratado para las Plazas de Cádiz, Lucena y Cáceres de la misma Empresa.

Don José Flores Cubero, apoderado del matador de toros Curro Romero, que se encuentra en Lima-Perú, al igual que don Livinio Stuyk, han sostenido conversaciones y han llegado a la conclusión de que Curro Romero actuará en cuatro corridas en la próxima Feria de San Isidro, de Madrid, como, asimismo, actuará en dos tardes en San Sebastián y Gijón.

CAMBIO EN LA CUADRILLA DE «EL VITI»

«El Viti» partió el pasado día 9 en avión para América con su cuadrilla, en la que solo ha habido un cambio: Martín Cao ha sido sustituido por Antonio Chaves Flores.

CINE TAURINO EN LONDRES

La Peña taurina Toros y Torco, de Londres, celebrará el día 24 una sesión cinematográfica, en la que se proyectarán diversos documentales, tomados por socios de la misma Peña en Sevilla, Madrid, Pamplona y Valencia.

CONCHITA CINTRON, MADRE POR SEXTA VEZ

En su muestra capital, la ex rejoneadora Conchita Cintrón, esposa del señor Castelo Branco, ha dado a luz su sexto hijo. El matrimonio reside en Portugal, pero se hallaba en Madrid pasando el fin de semana. Se le impondrá el nombre de Francisco de Sales.

JOAQUIN SALAS Y «CURRITO», HOMENAJEADOS

El pasado día 31 se rindió un simpático homenaje en «La Chabola» al novillero «Currito» y a su apoderado, el popular hombre de negocios taurinos don Joaquín Salas. La comida transcurrió en un ambiente de gran cordialidad. Hubo discursos y brindis, como está mandado en estas reuniones gastronómicas, y los festejados agradecieron con sinceras palabras el cariñoso agasajo.

LUIS SEGURA, ILESO

Al salir de Lérida, camino de Madrid, en su automóvil, sufrió un accidente, del que por fortuna resultó ileso, el matador de toros madrileño Luis Segura.

CONFERENCIA DE LOZANO SEVILLA

En la sala del cine Moderno, de Guadalajara, pronunció días pasados una conferencia, como suya interesantísima, el crítico taurino don Manuel Lozano Sevilla. Al final se celebró un coloquio taurino. El señor Lozano Sevilla fue muy aplaudido.

CONTRATOS

«Miguelín» ha firmado compromiso para torear en las plazas que rige José Belmonte, tres tardes para actuar en Pamplona y fechas para Sevilla.

El ex matador de toros Antonio Posada ha negociado los contratos para Méjico de los matadores de toros españoles «El Viti», «Mondéño», Paco Camino y Diego Puerta, y está en negociaciones con Jaime Ostos y Victoriano Valencia.

«El Puri» toreará en las novilladas del mes de abril en Córdoba.

Curro Romero ha firmado contratos para torear en las Plazas de Madrid y Sevilla.

HOMENAJES

José Mata, valiente matador canario, y su apoderado, «Boltañés», han sido obsequiados con un banquete por admiradores y amigos del diestro. Mata prepara sus actuaciones en Tenerife y en la plaza portátil que se está construyendo en las Islas Canarias.

La Tertulia vallisoletana de Madrid ha organizado una corrida en honor del novillero Santiago Castro «Luguillano». El acto se celebrará el próximo sábado día 17 en la calle Mayor, número 1, a las dos de la tarde.

El domingo día 28 se celebrará un homenaje a Antonio León, en Oviedo.

El próximo sábado día 17 será obsequiado con un banquete en Madrid el novillero Agustín Castellano «El Puri».

En el céntrico restaurante madrileño le fue ofrecido un banquete al banderillero Ángel Iglesias, que ha decidido retirarse de la profesión.

La Peña taurina Leonesa ha obsequiado con un banquete al banderillero Eugenio Merchán «Currito», que se ha retirado definitivamente de los ruedos.

LOS TOREROS HERIDOS

En el Sanatorio de Toreros se encuentran hospitalizados los diestros Ramón Menchero «Maravillas», Luis Alviz, Manuel Morales «el Manueta», Gerardo Adegio, José Romo «Joselillo», Santiago García «el Tranquilo» y Andrés Bca. A todos les descamamos un inmediato y total restablecimiento.

Para probar si se ha repuesto del percance que sufrió en Madrid, y que le impidió torear durante el resto de la temporada, toreará en un festival en Villafranca de Xira el espada Manolo Vázquez.

Le ha sido quitada la escayola, que se le puso a consecuencia del percance que sufrió en Zaragoza el día 9 de octubre, el novillero granadino Curro Montenegro.

TOREROS VIAJEROS

El próximo día 1 de diciembre saldrá para Méjico, acompañado de su apoderado, don José Bernal, el matador de toros Rafael Chacarte.

El rejoneador David Ribeiro Teles y los diestros José Julio y Manuel dos Santos saldrán próximamente para Mozambique, donde torearán los días 28 y 30 de diciembre.

REPRODUCCIONES DEL ARCO ROMANO TARRACONENSE

El gobernador civil de Tarragona ofreció a la artista Carmen Sevilla y a los diestros Julio Aparicio, Paco Corpas, Luis Segura y Paco Camino y al rejoneador Ángel Peralta, que intervinieron en el festival taurino a beneficio de los damnificados del Vallés, una bellísima reproducción en plata del arco romano de Bará.

SE HA RETIRADO GABRIEL MORENO

Cercano ya a los setenta años, ha decidido retirarse el gran peón y excelente banderillero Gabriel Moreno, muy querido del público y de sus compañeros y popularísimo como subalterno eficaz y brillante.

APODERAMIENTOS

Gabriel de la Haba «Zurito», el nuevo valor cordobés, ha nombrado apoderado al joven taurino cordobés don Rafael Piedrola, domiciliado en Córdoba, calle Judíos, 17.

Don Manuel Montes, cuñado y administrador de «El Cordobés», será el apoderado del novillero Vicente Perucha.

Don Manuel Zurita Romero «Platerito» ha dejado de representar en Andalucía a «El Cordobés».

Andrés Hernando será apoderado en la próxima temporada por don Francisco Chaves «Chavitos».

NOTAS DE LUTO

El pasado día 7 falleció en Sanlúcar de Barrameda el que fue popular mozo de espadas José Gutiérrez Ruiz «Pedrote».

En Madrid, a consecuencia de una angina de pecho, falleció a los sesenta y dos años el que fue gran aficionado y competente apoderado de toreros don Antonio Uribarri.

HOMENAJE AL «PURI»

El sábado día 17, a las diez de la noche, en el restaurante Garby (Serrano, número 66), se celebrará una cena homenaje, que ofrecerá amigos y admiradores al diestro Agustín Castellano «El Puri».

CHOPERA REUNIO A LOS TAURINOS EN BILBAO

BILBAO, 14.—Como final de la temporada en Bilbao, reunió el domingo la Empresa Martínez Elizondo, arrendataria de la Plaza de toros de Vista Alegre, a las autoridades, Junta Administrativa de la Plaza y distintas representaciones taurinas, en un almuerzo de hermandad por el feliz desarrollo de su gestión.

Fue una grata reunión de los taurinos bilbaínos con «Chopera», que expuso los planes futuros a desarrollar al frente de nuestra Plaza, teniendo como base las exclusivas de los famosos diestros Paco Camino y Manuel Benítez «El Cordobés».

El empresario, don Pablo Martínez Elizondo, dijo las gracias a todos los que habían colaborado en su gestión, y luego don Joaquín de Zuazagoitia, en nombre de la Junta, afirmó que la empresa arrendataria había llevado a cabo una gestión ejemplar y supo corresponder al llamamiento de los Asilos bilbaínos.

CARACAS, Quito, Méjico, Bogotá y Manizales. Estos son los principales puntos que comprende la campaña de «El Viti» en América, para donde salió la semana pasada, acompañado de su equipo, encabezado por su apoderado, señor Díaz Flores. Unas horas antes de levantar el vuelo en Barajas le dije a mi tocayo:

—¿En qué momento te sientes más intranquilo: cuando sales del hotel camino de la Plaza o cuando vas a tomar el avión?

—Si tuviera que elegir, optaría por el toro, que es lo que conozco; pero la verdad es que paso menos miedo en un avión.

—¿Qué te ilusiona más de esta excursión que te retendrá en América todo el invierno?

—Conseguir, por lo menos, lo que he logrado en España.

—¿De qué te sientes más satisfecho?

—Después de haber ganado lo suficiente para ofrecer un bienestar a mi familia, ir a América en las condiciones que voy contratado y con la gran ilusión de conquistar aquellos públicos.

—¿Qué sabes de Méjico?

—Que me esperan.

—¿Qué es preferible: que le esperen a uno o presentarse y dar la sorpresa?

—Primero, que le esperen; luego, Dios dirá.

—¿Cuándo vuelves?

—Según los contratos firmados, a últimos de febrero.

—¿Para empezar en España...?

—No lo sé fijo. Solo sé lo que me ha dicho mi apoderado: que ya tiene firmadas cincuenta y tres corridas para 1963.

—Al hacer balance de tu vida profesional, ¿qué resultado arroja?

—Profesionalmente creo que el balance es bastante bueno.

—¿Qué falta para que «el balance sea muy bueno»?

—Pues estar satisfecho íntimamente de la labor conseguida, no en una tarde, sino en general.

—¿Has estado en Vitigudino?

—Sí, regresé anteayer.

—¿Qué te han recomendado tus padres?

—Que me cuide.

—¿En la Plaza o en la calle?

—Que vuelva sano, vamos.

—Suerte, en una palabra...

CORDOBA





MANDAR, SEÑORIO DE VIVIR

LOS revisteros ponderamos muchas veces el mando del torero como si fuera un factor de su destreza. Las coincidentes condiciones de «temple» y «mando», que caracterizan el buen lance, facilitan el equívoco. La egregia facultad humana de mandar aparece de este modo como un complemento de la habilidad del lidiador para acompasar la embestida al despliegue rítmico del engaño. Pero mandar es mucho más. El mando del torero descubre el sentido de doma y canalización del instinto del toro que encierra toda faena. El pase no se justifica solo por el riesgo del cruce, sino por la voluntad del diestro de parar a la res en un terreno determinado. Toda faena estimable ha de estar basada en el arte de mandar, de subordinar la colaboración del toro a la del torero,

de crear, con el remate de un pase, la iniciación del sucesivo. Solo por el mando asciende la faena a su más noble categoría artística, traduce la inspiración del torero y acredita la preeminencia de su iniciativa y el señorío de su voluntad.

En la ética interna de la torería, el matador de toros es un señor precisamente, porque sabe mandar, porque el atributo del mando constituye la medula de su oficio. En la relación de la cuadrilla y en la vida personal del torero se refleja con evidencia esta naturaleza autoritaria del arte tauromáquico. La única garantía del lidiador frente al peligro del cite es el poder de atraer al toro y despegárselo con airosa facilidad. Cuando la ejercitación de esta facultad se hace habitual en el artista, configura una conciencia de la autoridad personal. El

Escribe:

**JOSE MARIA
BUGELLA**

Al trascuerno



mando es la forma natural de relación del torero con su mundo; con la cuadrilla, con el apoderado, con las empresas. Nunca un torero de verdad se ha dejado inspirar por un «manager», más o menos responsable de sus actuaciones. Y cuando la fortuna material recompensa una larga etapa de triunfos y peligros, el torero invierte sus caudales en tierras sobre las que ejercer su mando, nunca en títulos o valores que le aseguren rentas recabadas por la gestión de otros mandos.

La actitud de mando es la propia del hombre responsable de su vida, defendida en cada momento por el valor de sus decisiones. Ya sabemos que la sociedad organizada tiene que estimular en las mayorías los hábitos de disciplina y obe-

diencia que permitan la convivencia social. A medida que la convivencia del individuo tiene mayor alcance, la tutela ha de ser más rigurosa y se hace necesario que las tendencias mediocres a la comodidad, la seguridad, el temor y el egoísmo neutralicen la vocación ingénita de mando. El sentido de la adaptación, que asegura la pacífica civilidad de las comunidades humanas, es refractario a la postura individual del torero, obligado a mandar, a imponer la adaptación al torvo instinto agresivo del toro acorralado.

El mando del torero no es una cualidad de su destreza, sino la esencia superior de su arte. Todo el estilo de lidia de un buen torero descende de su aptitud para mandar, para hacerse obedecer por la bestia y entender por el público. Y si el

Sigue

Al trascuerno

hábito constante de la autoridad engendra en algún momento la egolatría, típica en el artista, en nadie como en el torero está justificada. Porque el hombre que vive mandando vive generosamente vertido sobre el mundo, en comunicación profunda con los hombres, a los que impone la ley de su sincera superioridad.

EL PODER DEL TORO.—Si la calidad suprema del torero consiste en el mando, la condición superior del toro es el poder. El contraste es elocuente, porque mandar es requerir un poder que no se tiene, que se asume con el acto de autoritaria solicitud. Embestir, por el contrario, equivale al empeño de un poder natural desbordante de todo proyecto inteligente. Por eso la literatura clásica del toreo antepone el concepto del poderío de la bestia al del mando dominador del hombre. Mucho antes de que se reputase la bravura de las reses de lidia se acreditó el poder insólito del jarameño, des-

tripador de caballos, que galopaba como una centella hacia el estoque infalible de Pedro Romero.

Pero el poder del toro no es solo la fuerza y la vitalidad. El toro español de lidia no es más fuerte que el manso buey pastueño de los campos de Europa. El poder del toro de lidia es como un reflejo condicionado que despierta la instintiva seguridad de que nada en el mundo puede resistir el envite de la cuerna imponente. La depuración genética de los sementales impulsivos y la docta crianza desarrollan en el toro de casta la sensibilidad de su poder. Porque el toro de lidia no tiene querencia por la huida ni por la persecución; no es nervioso, como el caballo, ni sufrido, como el elefante. Desde que se despega de la ubre de la vaca, el toro desconoce el estímulo de procurarse el sustento, que condiciona el reflejo de casi todos los animales.

El toro bravo lucha en el campo sin encono, sin furia, por pura necesidad deportiva de verificar el poder que pre-



siente en su cabeza. El cuidado esmerado de un eral de lidia exige el desarrollo paciente de la acometividad dormida en la remota sangre de Parladé. El buen mayoral debe guiar a los toros sin espantarlos, consintiéndolos, excitando suavemente en las reses la tendencia a la reacción. Por eso el toro de lidia conserva el instinto de su poder, nunca reprimido antes de salir a la Plaza. Por eso la piel del toro bravo no debe temblar, como la de otras bestias sometidas a castigo y acoso. El toro, disminuido en sus fuerzas, por la lidia, afrontado incansablemente por el torero, avisado de que en cada embestida acopia un nuevo dolor, llega a la muerte tan poderoso como sale a la arena. En el trote supremo hacia la estocada, el toro busca la victoria definitiva de su secreto e irresistible poderío.

El toro de lidia es perezoso, lento, rutinario y pacífico. En las riberas de la laguna de Janda, el ibis esbelto se posa sobre el lomo de las reses sin excitar los nervios de los tranqui-

los holgazanes. Ni siquiera la llamada de la hembra enardece al novillo peligrosamente con la fogarada del primer celo.

Pero el toro sabe siempre que es poderoso, que un zapazo de su pezuña bastaría para aplastar al ave insolente y el empuje de su testa haría saltar sin remedio la empalizada del cercado. Parece como si el toro en el campo, solo viviera para el sueño de probar algún día su ilimitado poder.

La vocación prometeica del hombre de dominar a la Naturaleza se revela solo ante este poder bravío e inaccesible a la intimidación. Subordinar al leve revuelo del engaño el torrente de la embestida, entraña una experiencia única de su perioridad. Por eso el toreo no es una fiesta asimilable a cualquier tipo de civilización. La idea de la autoridad inerme obligando al poder ciego e intacto es el destello de una época que situó al humanismo en la más alta rererencia a la humana racionalidad.

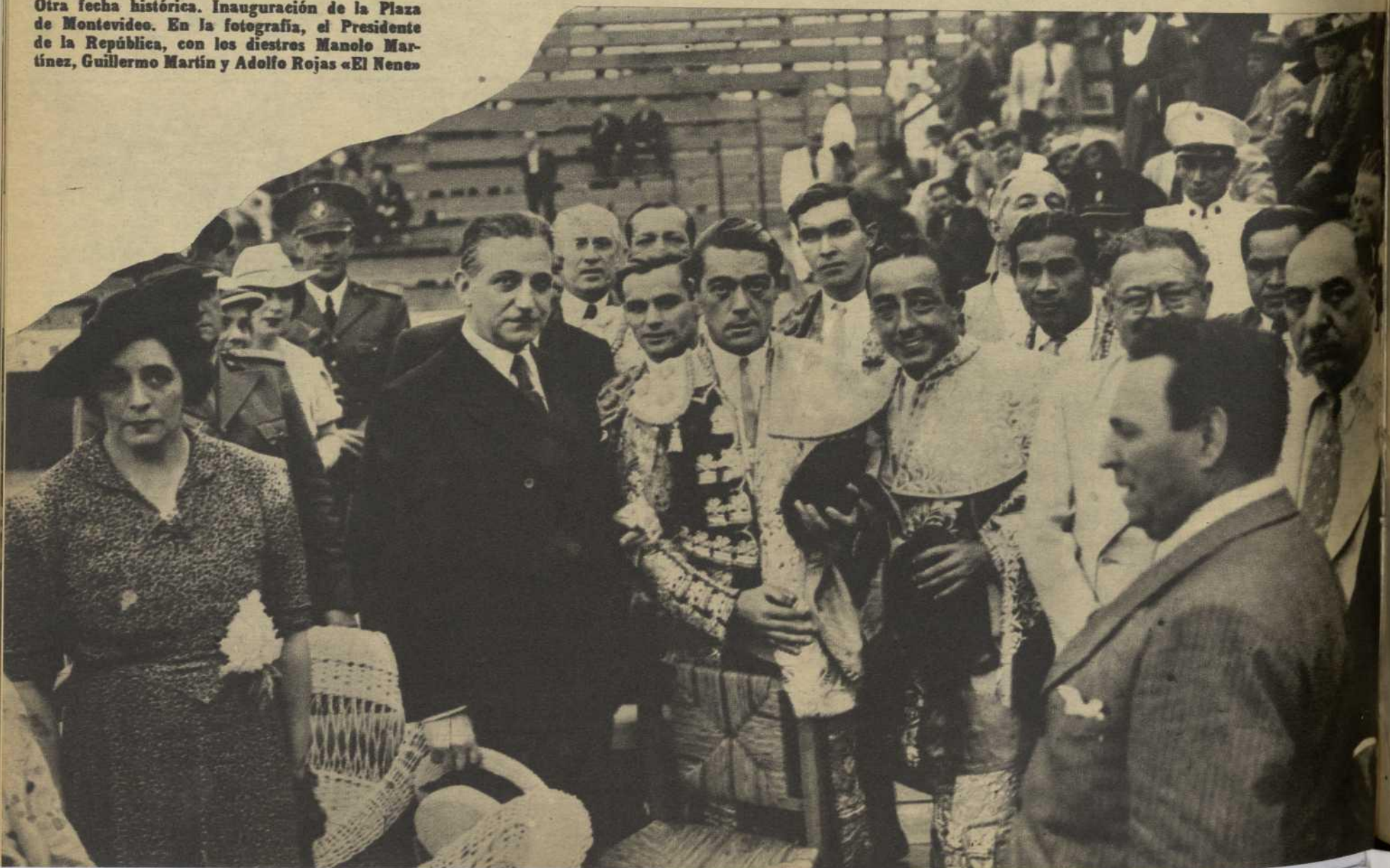
José María Bugella





De esta primera aventura americana, a la que Guillermo Martín fue como subalterno, partirían los comienzos taurinos de Uruguay, Chile y Argentina. En la foto, Cuervo Caro, con «Pinturas», Guillermo Martín y Joselito Martín. Hecho histórico: la implantación de la suerte de varas en Venezuela

Otra fecha histórica. Inauguración de la Plaza de Montevideo. En la fotografía, el Presidente de la República, con los diestros Manolo Martínez, Guillermo Martín y Adolfo Rojas «El Nene»



toros en américa

Hace veinticinco años que se dieron corridas de toros en ARGENTINA, MONTEVIDEO y CHILE. — En las haciendas uruguayas existen unos raros ejemplares de toros bravos. — Las corridas en aquellos países constituyeron un rotundo éxito; es muy probable que vuelvan a verlas de nuevo. — En Chile existen plazas de toros en la mayoría de las ciudades. — El subalterno Guillermo Martín, uno de los pioneros en aquella aventura



Guillermo Martín, que había ido de banderillero a Lima, al tener que actuar como matador en Montevideo, alternando con Manolo Martínez, se vio precisado a doctorarse. He aquí el documento gráfico de la primera y única alternativa que se ha visto en la capital uruguay

EXCLUSIVO



Manolo Martín y Guillermo posan con un indígena en el patio de caballos

SE habla continuamente de una mayor difusión de la Fiesta de toros. Se trata de hacer pruebas en países muy opuestos a nuestra idiosincrasia. Recientemente vieron en el Líbano algo así como dos corridas de toros. La prueba salió satisfactoria, pero las circunstancias geográficas y climatológicas no dejan de ser decisivas para que esos ensayos no se repitan. Sin embargo, hay países de temperamento hispánico en los que no se dan corridas de toros. ¿Interesa la Fiesta en Argentina, Chile o Uruguay?

Texto:
VICENTE
ZABALA

(Ver páginas siguientes)



Exitos en Chile. Si nos quejamos de que en España echan demasiados ramos de flores a un hombre, y que, desde luego, están mucho mejor los cigarros puros, ¿qué diríamos si a los diestros les obsesquiasen con estos auténticos jardines que las chilenas ofrecieron a Guillermo Martín?

La pregunta tiene su lógica respuesta, que no tiene más remedio que ser afirmativa, si tenemos en cuenta que la inmensa mayoría de los hispanoamericanos que cuentan más de cuarenta años se entusiasmaron con la belleza de nuestro incomparable espectáculo en sus propias tierras. Las corridas de toros en Argentina, Chile y Uruguay tienen su historia. Y para contárnosla, nadie mejor que uno de los protagonistas de aquella aventura de llevar al Nuevo Mundo tan representativo mensaje racial.

EL FACTOR CASUALIDAD

La casualidad, la suerte, juegan baza importante en la vida. A veces decisiva. Esto es lo que le ocurrió a Guillermo Martín, el eficaz subalterno actual, en su carrera taurina: Prácticamente, el popular

peón no fue ni siquiera novillero. Solamente toreó tres novilladas en su vida. Barcelona, Bilbao y Madrid fueron las únicas Plazas que vieron hacer el paseo a Guillermo en calidad de matador. En seguida pasó a ser subalterno, y de esta decisión salieron, circunstancialmente, las aventuras taurinas americanas a las que antes me refería.

Guillermo Martín explica sus contingencias.

—Yo vivía en la calle de Cervantes, junto al paseo del Prado, cuando me presenté en Madrid como novillero. En la misma casa habitaba Joaquín Rodríguez «Cagancho». Recuerdo que después de la corrida vino Joaquín a mi casa. Me dijo que le había gustado. Y de sopetón me propuso que me fuera de subalterno con él a América.

Y no lo pensó. La respuesta, sin

duda por su espíritu aventurero, fue afirmativa. Suponía la renunciación a los sueños de matador de toros, pero... ¡valía la pena!

—En resumen, que salimos para Méjico. Después nos ofrecieron contratos para Caracas. Recuerdo que el empresario era el dueño del frontón Recoletos.

—¿Qué matadores de toros fueron? —«Cagancho», Fernando Domínguez, Corrochano, Pepe Gallardo, Curro Caro... Los subalternos, en aquella ocasión, íbamos contratados por la empresa.

—Nombres. —«Pinturas», Emilio Méndez, Paradas, «Bogotá» y «Ginesillo», entre otros.

PRIMERA NOVEDAD EN CARACAS

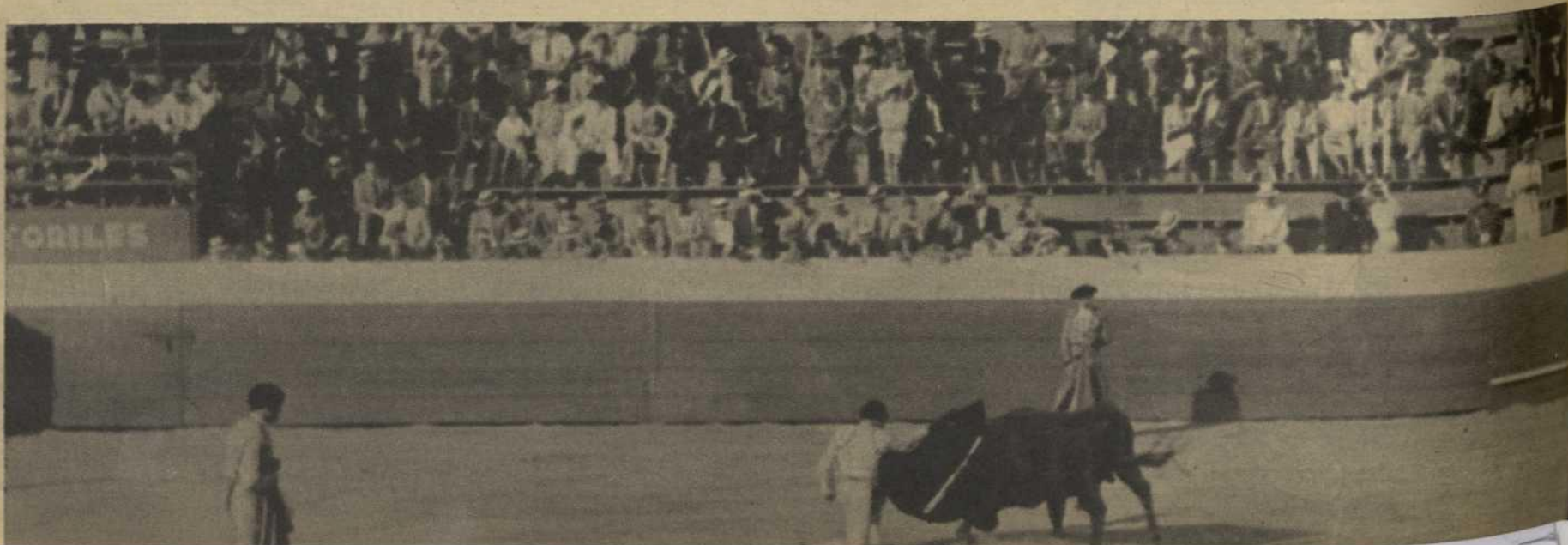
Se da la nota curiosa que aquella fue la primera vez que se dieron en

toros en américa



Un par de banderillas en Montevideo. Obsérvese la embestida del toro del país. ¿Cuántos vemos parecidos en España? Guillermo le mete bien los brazos

Pase por alto rodilla en tierra el día de la primera corrida en Montevideo. El torero muletazo es de Guillermo Martín





Guillermo Martín provoca la embestida del mastodonte con cuernos que tiene delante

He aquí un toro uruguayo. Como se puede apreciar es muy basto de patas, muy parecido a nuestros bueyes, pero con un trapío que ya quisiéramos ver muy a menudo en nuestras plazas



Caracas corridas de toros con picadores.

—Desde entonces se implantó allí la suerte de varas, que, como todo el mundo sabe, todavía persiste.

—¿Recuerda el nombre de los primeros picadores que ejercieron en Venezuela?

—Los hermanos «Aldeano», Juanito Avia y el suegro del actual «Pimplo». De allí marcharon a Colombia. Posteriormente fue a Lima.

—Allí murió en un manicomio el pobre «Fortuna». El extraordinario matador de toros estoqueó allí el último toro de su vida.

Y fue en Lima donde «Fernandini», buen amigo de Guillermo Martín, le habló de actuar de matador en unión del también peón «Bogotá».

—No lo dudamos. Toreamos cinco novilladas seguidas con muy buen éxito.

Pero la tentación de la vida aventurera volvió a acosarle.

—Me marché a la Argentina. Nada más llegar, entablé amistad con un antiguo torero que residía allí, llamado Valencina. Este buen hombre me presentó a un fabricante de embutidos, llamado Joaquín Vera, quien, a su vez, habló con un periodista uruguayo, un tal señor Magariño.

Empezaron las gestiones cerca del intendente municipal de Montevideo —algo así como el alcalde de una ciudad europea— para tratar de conseguir permiso para dar corridas de toros.

¡POR FIN!, TOROS

EN EL URUGUAY

—Por el intendente municipal llegamos al presidente de la República, que entonces era el general Baldomir, que nos dio permiso para dos temporadas.

Ya corrían las temporadas del 36 al 37. España vivía difíciles momentos.

—Por fin, se construyó la Plaza de Toros. Es curioso que fuera un equipo de fútbol el que nos cediera los terrenos. Y fue nada menos que el mundialmente famoso Nacional de Montevideo.

—¿Y cómo se las arregló para contratar toreros?

—Me enteré que en Lima estaban actuando el valenciano Manolo Martínez, Adolfo Rojas «El Nene» y Josecito Martín. Contratamos a todos en

(Sigue)



Los dos matadores, en un asilo de ancianos de Chile, para el que torearon gratuitamente una tarde



La fiesta de toros fue un éxito rotundo en Uruguay. Se llegó a fundar un club taurino en Montevideo, que presidía el ministro de Relaciones Exteriores. Aquí tenemos a un grupo de socios y directivos en torno a su presidente a la salida de una asamblea extraordinaria



toros en américa

unión de cuadrillas de subalternos peruanos. La fiesta ya era una realidad en el Uruguay.

Las fotografías definen la impresión que nuestro espectáculo produjo en Montevideo. La Plaza con llenos hasta la bandera.

—Pero, Guillermo, no hemos hablado de los toros. ¿Cómo se las arreglaron para llevar toros al Uruguay?

—No hizo falta. Buscamos entre los toros salvajes que había por allí.

—¿Y qué tal embestían?

—Superior. Metían el hocico por el suelo muchos de ellos como si fueran de una casta extraordinaria.

Es curioso que esos toros, bastisimos de cabos, como aprecio en las fotografías que me muestra Guillermo, embistieran muy bien. Sería curioso estudiar aquellos animales que, desde

el momento que embisten con fiereza nadie podrá negar que son bravos, aunque luego, a lo mejor no eran capaces de tomar tres puyazos, pero como los de aquí tampoco los toman...

—Previamente probábamos los toros en el campo. Los toreábamos con el capote. Al que valía se le apartaba y ya no se le tocaba hasta la corrida.

—¿Los afeitaron?

—Ni teníamos medios ni lo intentamos. Los toros salieron con toda su integridad, y con más de trescientos kilos en la canal muchos de ellos.

—¿Por qué no se dieron más corridas después de aquellas dos felices temporadas?

—Cuando se acabaron los plazos de los permisos, aquello quedó muerto. Pero la fiesta fue un enorme éxito. Manolo Martínez y yo fuimos figuras

muy populares en Montevideo. Se fundó un club taurino y todo. Resultó maravilloso.

TOROS EN LA ARGENTINA Y CHILE

Del Uruguay se marcharon a Buenos Aires Manolo Martínez y Guillermo Martín. Comenzaron de nuevo las gestiones para dar toros en la ciudad del Plata. Y por fin consiguieron, tras no pocos esfuerzos, dar algo parecido a una corrida de toros en Mendoza, Córdoba y Bahía Blanca.

—La fiesta gustó mucho. Yo no he perdido la esperanza de que se vuelvan a dar toros en Uruguay, Chile, en la Argentina...

Encontrándose en la ciudad de Mendoza se les presentó a los toreros españoles un señor de Chile que era

empresario del Teatro Municipal de Santiago.

—Nos propuso dar cuatro corridas de toros con motivo del cuarto centenario de la fundación de la ciudad.

—Y otra vez a construir plazas portátiles...

—Nada de eso. En Chile, en la mayoría de los pueblos y ciudades, existen Plazas de toros. Ellos las emplean para correr toros a caballo y hacer coleos, pero ya le digo que son magníficas Plazas de toros. El caso es que allí gustó la fiesta muchísimo.

—¿Ganaron mucho dinero en esas giras?

—Bastante. Sobre todo, en Chile.

—¿Por qué no arraigó la fiesta tampoco en Chile?

—Por esa afición de la que le hablaba antes a los coleos y a correr

POPULARIDAD



En la Argentina también alcanzó la popularidad. Los agasajos se sucedieron y no podía faltar una típica parrillada



Los actos celebrados en honor de los toreros se sucedieron. Aquí, un vino especial en el Club Taurino. Guillermo Martín, del brazo de nuestro embajador

INUSITADA

toros a caballo. Esa es su fiesta nacional, y por ella sacrifican su gusto a las corridas de toros.

PERSPECTIVAS

El ex matador de toros «Niño de Haro», que se encuentra por aquellas tierras dialoga con las autoridades. Cualquiera día, las corridas de toros, vuelven.

—¿Se acercaría Guillermo Martín otra vez?

—Con la misma ilusión que hace veinticinco años. Tengo un magnífico recuerdo de todo aquello.

—¿Cómo es aquel público?
—Temperamentalmente, muy parecido al de Méjico y Venezuela. Si en estos sitios encaja perfectamente la fiesta de toros, lo mismo puede ocurrir

en Uruguay, Chile y hasta en la Argentina.

—¿Cómo es Guillermo Martín?

—Un hombre aventurero, con muchos amigos y enamorado de su profesión.

—Usted no necesitaba el dinero de los toros. ¿Por qué se hizo torero?

—Por afición. Yo siempre he llevado dentro de mí la grandeza de la fiesta, por ella me entregué con todo mi entusiasmo.

Y con ese mismo entusiasmo sigue a las órdenes del famoso espada que ha sabido encontrar en Guillermo Martín, además de un subalterno eficaz, un amigo. Eso que, según dicen, escasea bastante en el mundillo de los de coleta... y en otro.

Con los grandes campeones. Guillermo Martín se hizo figura popular en Montevideo. Y en un partido de fútbol jugado a beneficio de la «Vejez del futbolista», el Nacional alineó al torero de extremo derecha para llevar más público a las taquillas. A este encuentro pertenece la veloz internada del diestro



V. Z.



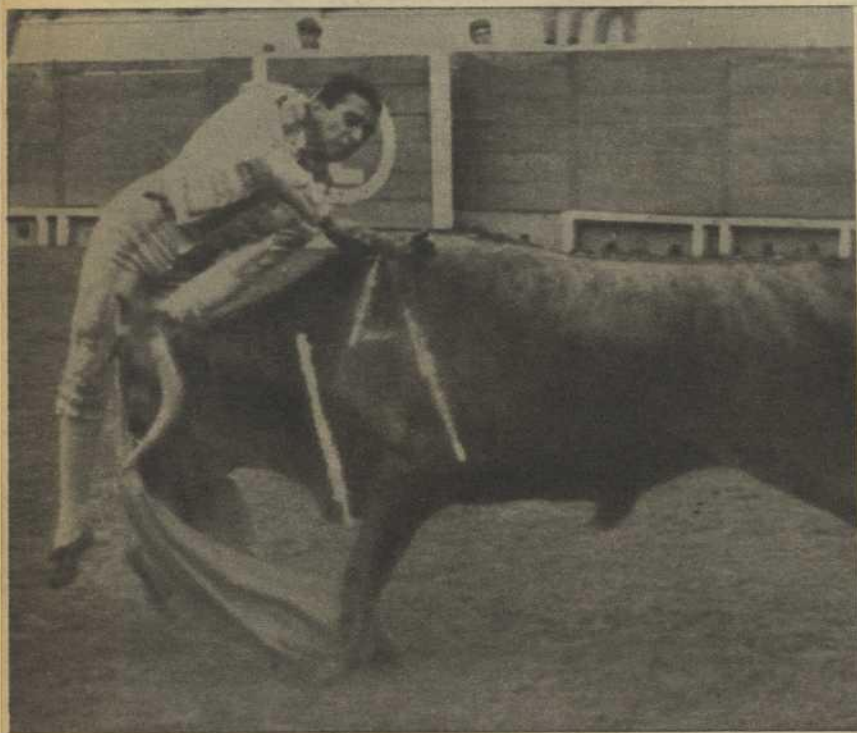
«EL CHANO», LA ESTRELLA DEL AÑO

En el crisol de la torería colombiana se ha forjado Héctor Villa «el Chano», oriundo de la ciudad de Pereira, cuyo apodo se origina del nombre del primer toro que toreó en su vida en un cortijo de la familia Sardi, en los términos de la ciudad de Cali.

Lleva apenas tres años en las lides novilleriles, y hoy es estrella rutilante de la torería sudamericana. Fácil con el capote, espectacular en banderillas y tremendo estoqueador, ha sido catalogado por la prensa del país como el «Frascuco» colombiano. Al decir de algunos críticos nacionales, «los toros se encogen cuando monta la espada».

«El Chano» lleva torcadas en las Plazas colombianas treinta y cuatro novilladas, registrando a su haber veintisiete orejas y seis rabos. Es el novillero de mayor categoría en Colombia, ya que se hizo merecedor de la «oreja de oro», de la temporada novilleril que se celebra todos los años en la Monumental de Cali durante el mes de abril, y que cuenta con el concurso de espadas internacionales.

Termina Héctor Villa su campaña felizmente, llegando en un momento en que Colombia necesita mayor número de matadores de toros.



TERMINADA la temporada novilleril de Colombia, se da principio al ciclo de corridas de toros con la temporada extraordinaria de Navidad, que se inicia el 2 de diciembre próximo en la Plaza de Santa María, de Bogotá.

En este retazo de la América hispana, la fiesta nacional aglutina cada año un mayor número de aficionados.

En tiempos antañones la afición del país estaba circunscrita a la celebración de corridas postineras únicamente en la capital. Vinieron los tiempos de Manuel Mejías Bienvenida, el «Papa Negro»; Rafael Gómez «Gallo», Saleri, Mariano Rodríguez «el Exquisito», Manolo Martínez, Angel Navas «Gallito de Zafra», Luis Gómez «el Estudiante», y tantos otros, y la Fiesta fue subiendo de tono.

Al empuje de nuevas figuras, la arquitectura de las Plazas de toros fue ocupando las breñas y las extensas llanuras colombianas. Llegó el año 1960, y la Feria de las Flores, de Medellín, se suma al esfuerzo vivificante de este espectáculo sin par, herencia viril de la Madre Patria.

PLAZAS Y GANADERIAS

Cuenta el país hoy día con

dieciocho Plazas de toros de fábrica: Bogotá, Manizales, Cali, Medellín, Cartagena de Indias, Palmira, Armenia, Popayán, Pereira, Pamplona, Sogamoso, Sincelejo, Creté, Barrancabermeja, Cúcuta, Neiva, Charalá y la de Ibagué.

Ganaderías: «Mondoñedo», Las Mercedes, del doctor González Piedrahita; «Vistahermosa», herederos de Clara Sierra; «Aguas Vivas»,

Abrahám Domínguez, Benjamín Rocha Gómez, «Achury Viejo», Félix Rodríguez, «Dosgutiérrez», Santiago Dávila, Pepe Estela, «Sierra Morena», de Hermanos González Caycedo; «El Aceituno», «El Socorro», de Miguel García; Antonio Reyes «Nacional», Ricardo González y Echéverri, Carlos Villaveces, Laguna Blanca, César Marulanda, Guillermo Bejaran y Domiciano Camelo. En total, veintiuna.

HECTOR VILLA «EL CHANO», TRIUNFADOR DE LA TEMPORADA NOVILLERIL COLOMBIANA

Se han celebrado 122 espectáculos entre corridas de toros y novilladas.—El puntero colombiano ha torreado 34 novilladas y cortado 27 orejas.—Caso singular de un novillero que se ha puesto rico sin salir de su patria

CASO SINGULAR

Este nuevo «fenómeno» que Colombia enviará a España para hacerse matador de toros ha sido el único que de novillero se hizo rico sin salir de su país. Figura en segundo puesto en el escalafón Juan González «Puno», valiente y con clase, quien ya estuvo en España.

Durante el año se han celebrado 122 espectáculos torinos en las Plazas colombianas, y se estima que para 1963 subirá el número. Entre tanto, esperemos el desarrollo de las dos ferias bogotanas —diciembre, 1962, y febrero, 1963—, y las de Cali (diciembre de 1962), Manizales (enero de 1963) y Medellín, alternada con la temporada grande bogotana.

PEPE ALCAZAR

Ordóñez pone al público en pie

La actuación de Antonio Ordóñez en Lima, la tarde del primer domingo de noviembre, tuvo momentos memorables, como este que recoge la cámara, en que la muleta del diestro de Ronda se lleva prendido en su aire al urquiño que le tocó en suerte

LIMA. (Crónica de nuestro corresponsal).—Memorable será para la afición limeña la tarde de este primer domingo de noviembre. En ella ha visto en toda su dimensión a una de las más grandes figuras españolas de la actual torería. Antonio Ordóñez nos demostró esta tarde la razón por la cual es el amo del cotarro español. El diestro de Ronda echó el resto y como había ganado aparente para el éxito —esto es, toros de Urquiño, con edad, peso y trapío, acompañados de una buena dosis de bravura— todo contribuyó a que viéramos a Antonio en todo el esplendor de su magnífico arte, pues, en verdad, su faena al primer toro fue de aquellas que el buen aficionado, que sabe ver las cualidades del enemigo con que lucha el espada, cataloga como de máxima categoría.

El bicho no era una pera en dulce ni mucho menos; llegó a la muleta con diez o doce pases dentro y todos ellos los supo dar el diestro tan medidos, con un valor tan sereno y un arte tan depurado, que aquello fue una faena de maestro que deleita y asombra. Suena la música, y al caer el toro a los pies del matador, el público, en pie, lo aclama y solicita la oreja que el juez tarda en conceder antes de rendirse a la evidencia de la petición unánime. Hay vueltas al ruedo, y devolución de prendas que alfombran la arena.

En su segundo se recrea Ordóñez toreando con ambas manos y vuelve a sonar la música. El público, en pie, aclama al maestro, que mata de una gran estocada y, a petición unánime, corta las dos orejas y da dos vueltas al ruedo.

Dos quites hizo Antonio en la tarde, pero ¡qué dos quites! Ahí quedan para ver quien es el que los mejora; toreó de capa el maestro con todos los duendes del toreo metidos entre los pliegues del percal. Resumen de tan soberbia labor es que el público le aclama y grita que Antonio Ordóñez mate un toro más; querían saborear el arte del torero impar que ha dejado en los paladares regusto a solera del más noble y bello toreo.

Mala tarde la de Gregorio Sánchez, El de Santa Olalla no se acomodó con ninguno de sus toros y aunque echó valor a su trasteo, éste no tuvo brillo y las protestas en sus dos toros fueron fuertes.

Tenia que justificar Andrés Vázquez su condición de triunfador de la Feria de San Isidro de hogaño, y el muchacho lo ha logrado con creces en Lima, pues esta tarde en Acho el público se le ha rendido y el zamorano nos ha regalado con una tarde soberana.

Supo aprovechar su lote —dos toros con peso y trapío— sobre todo, en su primero. El de Villalpando toreó de capa en forma emocionante y luego, entre el asombro de todos, que no daban crédito a sus ojos, cogió los palos y dejó tres pares magnos, cerrando con uno al quiebro en los medios simplemente prodigioso; la ovación es de gala, y Andrés Vázquez tiene que salir a los medios a corresponder a las aclamaciones. Se jugó la vida el mozo con la muleta; cada lance fue un alarido de la multitud que asiste a la faena, de pie, en el tendido; hay pases con ambas manos, asombrosos; la faena es reposada, con ligazón, con ritmo, al servicio del trance final —la estocada— que Andrés ejecuta como en las viejas estampas clásicas, doblándose sobre el pitón al hacer el cruce para dejar todo el acero, hasta los gabilanes, en la yema; cae en muerte bella el de Urquiño y la Plaza es un manicomio; se le concede a Andrés las dos orejas y el rabo de su enemigo, hay dos vueltas al ruedo, salida a los medios, dianas y ovaciones.

En el último de la tarde vuelve a triunfar el matador y pone de nuevo en pie al tendido por su temeraria manera de pasarse el toro; la faena es amenizada por la música, y el diestro mata bien y nuevamente un par de vueltas al ruedo; al final de la corrida se pasea a hombros por el redondel y luego es llevado así por las calles en volandas —en compañía del otro gran triunfador Antonio Ordóñez—.

Bregaron muy bien Antonio Vázquez —hecho un maestro— y Luis Morales. Picando destacaron Alfonso Barroso, «El Mozo» y Jesús Rodríguez. Con los garapullos, Félix Rivera y Pedro Romero. La entrada, un lleno hasta la bandera. —R. F.



Antonio Ordóñez pasea en triunfo por el ruedo limeño la oreja que el presidente tardaba en conceder y que el público pidió con auténtica unanimidad. En su segundo cortaría las dos orejas



LIMA. - (Servicio especial para EL RUEDO)

CUANDO la gente se ha retirado de la plaza, la corrida no ha terminado. Esta se prolonga, como en las tardes históricas, a lo largo de los comentarios. Por la noche toda Lima es una inmensa tertulia taurina en que se comenta la graciosa gloria del capote del rondeño, la emoción inigualada de un gran volapié vazqueño, la eterna belleza de la fiesta cuando en ella sale el sol del arte a iluminar una tarde gloriosa.

Este es el comentario primero de los cronistas de los periódicos limeños que, a este respecto, escriben:

«La corrida de ayer, en la que Antonio Ordóñez ha cortado tres orejas —dato que algunos han querido extraviar— y Andrés Vázquez dos orejas y un rabo, fue de las que por su duración llamamos «ligeras». ¿Cuánto tiempo duró? Menos de dos horas. Tal vez, hora y tres cuartos. Pero la corrida se prolongó. Fue de esas corridas que, después de ser arrastrado el último toro, se comentan en bares, en tertulias, en peñas, en el mismo hogar. En todas partes se habló de lo que fue la mentada corrida. Y tornaban a encenderse los entusiasmos rememorando tal cual momento cumbre. ¡Esas son las grandes corridas! Aquellas que, cuando las ovaciones han remansado ya, la pasión y el entusiasmo se convierten en comentario ante una peña amical o ante una tertulia de entendidos siguen viviendo. Y todavía hacen vibrar el espíritu.» —«Don Fulano», en «La Crónica».

Y para los que encastillados en sus recuerdos no aceptan el paso del tiempo ni la vigencia del toro moderno, ahí va otra alusión que no tiene desperdicio:

«Lo de «todo tiempo pasado fue mejor» es cierto en cuanto a que en el recuerdo sólo van quedando las cosas bellas. Las ingratas, las desagradables, las feas, por egoísmo o porque así lo exige la vida, van siendo arrinconadas hasta que se oscurecen en la memoria. Dentro de veinte años los aficionados de hoy hablarán de la decadencia de los toros, de los becerros, de las innovaciones insubstanciales y recordarán «aquellos tiempos en que se echaban toros como los de Urquijo, con 550 kilos, en los que un Ordóñez bordaba el toro con el capote, le daba diez naturales a un toro con más de 500 kilos y un Vázquez se jugaba la vida y se le llenaban los ojos de lágrimas ante lo estentoreo de las ovaciones...» —«Zeñó Manué», en «El Comercio Ilustrado».

NEOFITO YA CONVERSO

En fin, como EL RUEDO ya dio la primera versión telegráfica y hoy publicará los detalles «in extenso» del acontecimiento, no hay que insistir en ello. Pero sí en decir que esta corrida ha tenido la virtud de despertar vocaciones de aficionados entre gente que tienen interés porque desde su puesto de trabajo pueden influir mucho en la propaganda beneficiosa de la fiesta en el mundo. Tal es el caso de mister Watson Sims, editor del servicio mundial de la Associated Press, que por primera vez en su vida había asistido a una corrida de toros y que ha respondido a las preguntas de «A. J.»:

—¿Cuál era su disposición antes de ir a la plaza?

—No muy favorable... Tal vez porque acabó de llegar de la India donde la vaca es animal sagrado...

—¿Y qué esperaba ver?

—Realmente, no lo que he visto. Esperaba por la traducción de las palabras al inglés ver una «pelea con el toro» (bull-fight quiere decir eso literalmente, lucha con el toro), pero

he visto que no es pelea, porque el toro es más bien conducido por la habilidad que por la lucha.

—¿Qué fue lo que más le sorprendió?

—La rapidez con que moría el toro. Tenía idea de que se le hacía sufrir mucho más.

—¿Su mayor emoción?

—Lo que más me ha excitado han sido las banderillas. Sobre todo las del «tercer hombre» —se refiere a Andrés Vázquez— porque me parece que es el que tenía menos defensa, ¡con sólo dos palitos!

—¿Lo que menos le gustó?

—Fue el caballo. Debe de sufrir mucho durante la corrida.

—¿Cree que gustarían los toros en los Estados Unidos?

—Gustarían más de lo creen los propios norteamericanos. Allí piensan que se les hace sufrir más a los toros. A este respecto les diré que en la India hay un deporte en que se alcanzan jabalies a caballo y es una gran atracción.

—De los tres tercios, ¿cuál prefiere?

—Todos son emocionantes. Creo que el último es el «climax» de la corrida.

—¿Qué opina de la presencia de mujeres en la plaza?

—Por lo que las he oído gritar, creo que les gusta mucho la corrida. Yo escribí a mi esposa que iba a ir a la plaza y diciéndole: «Estaré de parte del toro.»

—¿Y lo estuvo?

—No. Me puse de parte de los toreros.

—¿Suscitó algo su curiosidad?

—Sí. ¿Qué hacen con los toros muertos?

—Filetes, mister Sims...

ESPIGUEO EN LA CRITICA

De la labor de los toreros esta vez ha habido elogios unánimes en lo que a Antonio y Andrés se refiere. Gregorio es el que ha tenido mala suerte y, por consiguiente, peor prensa. Espigamos para ustedes algunas opiniones de interés:

* * *

«Antonio ha dicho que en Lima ha tenido tardes más cargadas de triunfos que la de ayer. Es posible. Y es más: es posible que en el futuro tenga aún otras mejores que la de ayer, porque cuando el torero tiene una reserva tan grande de arte y sapiencia como la de Antonio Ordóñez y se mantiene en plan de vigilante e intensa superación, todo es posible esperar y todo es hacedero. Pero —terco soy— me anclo en mi convicción de que lo hecho ayer por Antonio Ordóñez en Acho con dos cornúpetas de Murube ha sido muy grande. Excepcional. Tal vez sin segunda edición.»

* * *

«Los dos toros de Gregorio en otras manos taurinas hubieran dado juego más difícil. Gregorio, que tiene experiencia y mucho oficio, hizo menos visibles las dificultades de los toros. Y los mató decorosamente después de haberlos torcado con inteligencia. Menos, si era posible hacer. Más, no.»

* * *

«El valor que ayer hemos apreciado en Andrés Vázquez no es aquel que emociona a palo seco. No es valor que tiene a uno en alarido y con el credo en los labios, sino valor en que machihembran el coraje y el buen arte. Andrés Vázquez exhibió ayer en Acho un toro de

forma y de normas en que no está ausente en ningún instante el drama. Los antiguos llaman a eso «arrimarse». Pues, sea. Andrés Vázquez se arrima al toro como el que más lo haya hecho y lo hace. En más de un instante de su actuación, bestia y hombre compusieron una de esas esculturas taurinas de Benlliure.»

* * *

Después de la lectura de estos fragmentos de las críticas de «Don Fulano» en «La Crónica» haremos un pequeño intermedio cómico copiando uno de los «Capotazos» de «Luisiyo», que tiene positiva gracia:

«¿Hasta cuándo no habrá verdadera presidencia de la corrida? ¿Es posible que por dos veces ayer se haya tenido que mandar al destazadero por los apéndices para los toreros ante las protestas del público? Primero fue por una oreja para Ordóñez. Y después por el rabo para Vázquez el que subsanaron sacando un rabo de otro toro que tenían guardado.»

Esto nos recuerda una anécdota ocurrida en Barcelona en que se iba a lidiar un toro rabón, es decir, que tenía la cola cortada y carecía de borla terminal. Los veterinarios lo rechazaron, pero la facundia de los consejeros del empresario —al que ustedes conocen— resolvió la papeleta. Se fue al matadero, se compró un rabo de vaca mansa y se le hizo un hábil añadido al burel rabón dentro del cajón de curas. Ni los más expertos pudieron notar que el rabo estaba enhebrado con hilo de zurcir. ¡Menos mal que el espada de turno no lo tuvo que cortar, y así no se sacó por el hilo, el ovillo!

Y una vez agotado el tema de los rabos positivos, pasemos a las «Apostillas» del «Zeñó Manué» al hacer el juicio de los toreros, y empezamos con una comparación de los triunfadores: Ordóñez y Vázquez.

* * *

«Aquel, deleita. Este, angustia. De la forma de sentir de cada uno depende cuál le hiere más hondamente. Nosotros hemos considerado siempre que el toro es un arte. Ayer nos lo confirmó excelentemente el capote de Ordóñez, que navega por el breve mar del aire, hinchado como una vela escarlata y henchido de lentitud, de ritmo, de majestad; como lleno de música y preñado de poesía.»

* * *

«Lo mejor de Andrés Vázquez fue su estocada al tercero de la tarde. En corto y por derecho, jugándose el tipo, se volcó sobre el morrillo y tumbó al de Urquijo. Coronó heroicamente su gallardo trasteo. A la tempestad de los aplausos se sumó la espuma de los pañuelos. Sí, la suerte suprema sigue siéndolo. Un rabo concedido ayer, lo demuestra.»

* * *

«Alguien ha supuesto que Gregorio estuvo acomplejado. Acaso, pensamos, la calidad extraordinaria del capote y la faena de Ordóñez y el valor ilimitado de Vázquez influyeron en su ánimo. Nada tendría de raro. Si él se hubiera vencido y hubiese torcado como en otras ocasiones le hemos visto, la tarde habría sido histórica.»

* * *

«Qué alegría interior, qué honda satisfacción, qué temblor de gloria sentimos los al

PERU

NUEVA OREJA A ANTONIO ORDOÑEZ

LIMA, 11.—Lleno total en la quinta corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Hacen el pasello Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y Andrés Vázquez, para despachar seis toros de La Pauca. El ganado estuvo bien presentado, pero resultó broncote, de mal estilo y poco propicio para una buena tarde de toros.

Antonio Ordóñez, maestro con el capote; siete verónicas y media excelentes; brega solo para poner en suerte al burel; ovaciones que se repiten en quites y en las soberbias tandas de pases con la derecha de la faena; ayudados y adornos; pinchazo y buena estocada. Ovación, oreja y vuelta. Nuevamente ovacionado Antonio en los lances al cuarto; el toro, manso, no se deja picar; faena de castigo por bajo para ahormar al buey antes de pinchazo y estocada «rinconera». Pasa a la enfermería por resentirse de la lesión de una vieja cornada.

Pepe Cáceres, voluntarioso y aplaudido capote en verónicas y gaoneras. Aplausos para la faena, iniciada sobre la derecha con redondos, altos y adornos; tres series de naturales sin emocionar; pinchazo, estocada y descabello; ovación, petición y vuelta. Nuevos aplausos con el capote en el quinto, al lancear y quitar por chicuelinas; faena porfiada, con buenos destellos, ante un toro quedado, que iba a menos; media y tres descabellos. Palmas.

Andrés Vázquez se apretó en las verónicas de salud y escucha una ovación, que se repite en un quite por chicuelinas; aplaudido en tres buenos pares; valerosa faena por ayudados, naturales, lasernistas y molinete de rodillas; estocada entera; ovación, vuelta y saludos. En el sexto, bronco y quedado, Andrés Vázquez está valeroso y confiado, dominando al manso; buenos rechazos y ayudados altos; media estocada y descabello. Aplausos.

VENEZUELA

INAUGURACION SIN EXITO

CARACAS, 11.—Se ha celebrado una corrida con tiempo lluvioso, que ponía peligroso el piso de plaza; cesó de llover y el ruedo mejoró. Se lidiaron toros de Las Huertas, mejicanos, para Jesús Córdoba, Curro Girón y «El Viti». Bravo el primer toro y mansos los restantes; pero todos ellos con peso, defensas y dureza; el más manso, el cuarto, que fue condenado a «viudas». Dos tercios de Plaza en los tendidos.

Jesús Córdoba encuentra el único toro bueno de la tarde; se luce con el capote y está valiente con la muleta pero con más adorno que toro del bueno; entra a matar y es herido en la axila derecha, por lo que pasa a la enfermería. Palmas.

Curro Girón tuvo que matar tres toros por el percance de su compañero. Estuvo apático casi toda la tarde. Media estocada y descabello en el primero; pitos. En el cuarto — que mató en lugar del mejicano — no hace nada con el capote; pitos; el bicho es fogueado y Curro está más animoso con la muleta; mata de buena estocada; palmas. Mata el quinto también y se aprieta en verónicas; en banderillas el bicho no permite lucirse y Curro deja par y medio sin éxito; discreto con la muleta antes de tres pinchazos, estocada y descabello; pitos.

«El Viti» se lució con el tercero en el capote y se arrimó mucho con la muleta, en la que saca tandas con la derecha que se ovacionan; mal matando y, como el bicho huye del espada, este escucha dos avisos antes de conseguir darle caza; palmas y pitos. En su segundo, que era defectuoso de la vista, estuvo discreto y realizó faena de alio antes de dejar pinchazo y dos estocadas; escucha las protestas del público. Pero la mayor parte de ellas eran dirigidas a los bueyes mejicanos, que bien pudieron haberse ahorrado el viaje.

MEJICO

OREJAS A RANGEL Y GALVEZ

NOGALES, 11.—Gran entrada y toros de Peñuelas, bravos, para Jaime Rangel y Juan Gálvez.

vez, mano a mano. Cada diestro cortó una oreja a cada uno de sus toros, después de lucirse con capote y muleta.

Rangel mató al primero de estocada y al segundo de dos pinchazos y estocada. Juan Gálvez, al primero, de pinchazo y estocada, y al último, de gran volapié. Los dos diestros salieron a hombros.

OREJAS A PROCUNA

URUAPAN, 11.—Casi lleno en la primera de Feria. Toros de Santa Marta para Luis Procuna y Rafael Jiménez «Chicuelo». El ganado, flojo y quedado, dio mal juego.

Luis Procuna estuvo muy animoso y decidido. Recibió, por su voluntad, el regalo de un toro de Aurelio Franco, muy bravo, y se lució con él; dos orejas, rabo, ovación y tres vueltas.

«Chicuelo», muy torero en su primer toro, pero deficiente con la espada; escuchó palmas y pitos. Lo mismo sucedió en el cuarto, al que toreó pinturero y mató deplorablemente; palmas en el tercio.

MANO A MANO EN LA «MEXICO»

MEJICO, 11.—En el capítulo de novilladas, se celebró en la «México» un mano a mano entre Eduardo Moreno «Morenito» y Gabino Aguilar. Novillos de Zacatepec, bravos para el caballo y con demasiada casta para las posibilidades de sus matadores.

«Morenito», voluntarioso en el primero; palmas. Valiente en el tercero; silencio. Desacertado en el quinto; un aviso; bronca. Regaló un séptimo novillo, muy difícil, con el que no se lució.

Gabino Aguilar, lucido capote y voluntarioso faena; mal estoque; palmas. Valiente en el cuarto; palmas. Voluntarioso capote y muleta en el sexto; dos pinchazos y estocada; un aviso y bronca.

DEBUTANTES EN EL TOREO

MEJICO, 11.—Novillada de noveles en «El Toreo». Novillos de Presillas, que no dieron facilidades. Enrique Ramírez «Giraldilla», voluntarioso; un aviso. Fernando Ostría, valiente; ovación y vuelta. Walter de la Brosse, norteamericano, voluntarioso y aplaudido, pero mal con el estoque; un aviso y vuelta. Livio Marroquín «el Castellano», de Colombia, decidido con un novillo difícil; un aviso y palmas. Manuel Sánchez, pundonoroso; ovación. Ricardo García —cualquier parecido con el maestro «K-Hito» es mera coincidencia—, voluntarioso con los trastos y breve con el asador; ovación.

COGIDA DE «EL SILVERIO»

GUADALAJARA, 11.—Novillos de Cerro Viejo —cuatro buenos y dos malos— para «El Silverio», Mauro Liceaga y Abel Flores. Buena entrada.

Joel Téllez «el Silverio», vuelta en su primero. Fue cogido por el cuarto al torear con el capote pero no se retira y logra matar al novillo antes de pasar a la enfermería; puntazo en el escroto; diez días de hule.

Mauro Liceaga, afilgado con el segundo; pitos. Aplaudido con banderillas y valiente en la faena al quinto; mal matando, con varios pinchazos y estocada; palmas.

Abel Flores muy valeroso en el tercero, al que mató muy bien de gran estocada; ovación, vuelta y oreja. Vuelve a escuchar ovaciones por su valor; breve matando; palmas.

COLOMBIA

BECERRADA BENEFICA

BOGOTA, 11.—Novillada a beneficio del diestro mejicano «Tato». Muy buena entrada, que proporcionará buenos ingresos al torero enfermo. Los novillos fueron regalados y los toreros actuaron desinteresadamente.

El rejoneador Calderos, aplaudido. «El Chano», de Colombia, oyó ovaciones. Da Gama, portugués, petición y vuelta. «El Puno», colombiano, aplaudido. Jaime García escuchó palmas, con saludos en el tercio.

cionados cuando una tarde el arte y el valor se encargan de pregonar que allí está, sobre su redondo pedestal, intacta, la fiesta taurina. Y lo estará mientras la verdad anide en los corazones.»

EXAMEN DE CONCIENCIA

Siempre tienen interés las declaraciones de los toreros cuando han triunfado, porque no se limitan a echar la culpa al ganado, como cuando pintan bastos. Dicen cosas interesantes.

Antonio Ordóñez estaba optimista. Y el optimismo se reflejaba en su semblante y en su facilidad de palabra.

—Estoy muy agradecido al público por como se ha portado conmigo, y me alegro de que se haya divertido.

—Su faena al cuarto, ¿es la faena que deseaba hacer en Lima?

—No. Todavía no he dado en Lima la faena que deseo. No lo digo por vanidad, sino de corazón. Siempre se aspira a más.

—Pero, ¿las ha hecho mejores?

—Creo que sí. A un toro de Atanasio, en el año 1952, la primera vez que vine a Lima.

—¿El ganado?

—Ha sido bueno. Los toros han tenido raza y buena casta.

Gregorio Sánchez es la excepción que confirma la regla. El ha tenido que echar la culpa al ganado, como es costumbre en tarde gris.

—El hombre propone..., y el toro no embiste. Y cuando el toro no embiste, no se puede hacer nada.

—Entonces, ¿el ganado?

—Muy malos los dos toros que me han correspondido.

—¿Y el ánimo?

—¡Fatal!

—¿Quiere decir algo?

—¿Qué le voy a decir! Otra vez será.

Andrés Vázquez se emocionó después de matar el tercer toro, y todos vieron sus ojos arrasados en lágrimas. El público de Madrid le vio emoción semejante al brindar un toro al Jefe del Estado español en la corrida de Beneficencia de Madrid.

—¿Qué siente, Andrés?

—La satisfacción de haber pagado una deuda. Mejor dicho, de haber dado algo a cuenta para pagarla.

—¿Y esas lágrimas?

—Me ha emocionado el público; yo no conocía a este público de Lima. Vine enfermo y tuve que estar unos días en la sierra de Huampani respirando aire y haciendo reposo; ahora me siento capaz de todo.

Tercia Antonio Ordóñez en el diálogo:

—No te conocía en la suerte de banderillas.

—De dónde la has sacado?

—Pues ya ves... ¿De Huampani!

—¿Qué opina de los toros?

—Ha habido tres buenos. Uno de ellos, el primero mío. A Gregorio le han tocado los peores. El segundo mío también era inferior al otro. Cuando los toros ayudan un poco, las cosas salen bien.

Y con el deseo de que salgan bien hasta el fin de la Feria, damos por terminada esta crónica de dimes y diretes sobre una de las más bellas corridas que ha visto la actual generación taurina limeña. Una de esas corridas que ponen jalones para la futura añoranza.



Los novillos fueron bravos y lucieron



Irma Deglané



Dos sacerdotes durante el momento del sorteo

Reportaje gráfico CUEVAS

FESTIVAL en ARANJUEZ

EN el camino que va hacia la Plaza, las puertas de las casas están abiertas. Los del pueblo, las mujeres, se agrupan en los quicios, en los grandes portales empedrados, y miran con unos ojos extraños a la comitiva que marcha hacia el coso. A uno, en estos tiempos de avances sociales, le parece una distorsión. Aunque, no crean, no hay en gesto mudo intención torva; son solo como ojos bobos que admiran a la princesa descolorida a su paso por las calles. Habrá que darles los medios para que superen esa actitud. Es ley de Dios.

La Plaza de Aranjuez es de la época de Fernando VII. El que se alejaba del ambiente italianizante creado por su mujer en la Corte, rodeándose de la grey taurina, comprando una ganadería y fundando la Escuela de Tauromaquia de Sevilla como extraña comprensión al Conservatorio de Madrid, idea de la reina. Contra los gorgoritos, lances y dominguillos. Frente a las divas, caballistas duchos en el uso de la vara de detener.

El festival de esta tarde se celebra a beneficio del Asilo de Caridad, que acoge a ancianos de ambos sexos y a niñas de corta edad. En una grada, las tocas blancas de las monjas que lo rigen se mezclan con los baberos de las chiquillas y las bufandas negras, largas, de los viejos.

Luego les brindarian dos toros.

Los organizadores han cuidado el pintoresquismo de la cosa. Nombres famosos de otras especialidades hacen de torileros, de alguacillos. La caridad la hemos convertido los hombres en fiesta.

Esa es la valiente negativa del asunto.

El público, no muy versado, ¡bueno!, como casi todos los públicos, es orientado a través de los altavoces de la Plaza por la voz de un maestro de ceremonias.

Actuaron Cándido López Chaves, a caballo; y a pie, Antonio Bienvenida, «Pedrés», Abelardo Vergara y Andrés Hernando, de entre los profesionales, con el aditamento de los aficionados prácticos Miguel Primo de Rivera y Sancho Dávila, hijo.

Además de ser torero hay que parecerlo. Antonio Bienvenida tiene eso: que lo es y que lo parece.

El maestro anduvo con gracia con el becerro. Cortito, pero con gracia. Y a requerimientos de la gente hizo bajar a su hermano Juan, que estaba en un tendido. Beso fraterno y rueda de banderillas. Luego, Ángel Luis, en plan de espontáneo distinguido, galleó por chicuelinas.

A estos actos les pone quilates el «saboratorero»; y

de eso hay en la «casa Bienvenida» para dar y tomar. ¡Bueno!, ustedes ya lo saben de sobra.

Nota que es noticia. Lo que antaño estuviera tan de moda, cobró actualidad. Dos aficionados prácticos alternando con los profesionales. Dos universitarios vestidos al toreo. Dos muchachos de familias renombradas echando su carta a espadas. ¡En fin!, a espadas precisamente no. Que en eso son iguales todos los que salen a una Plaza, sean o no profesionales.

Miguel Primo de Rivera y Urquijo resucitó el salto de la garrocha. Y a fe que es lucido. Debería practicarse más, incluso por los profesionales. Aunque tal vez no sirviera el toro de ahora. Lo digo por sí con tantas suertes llegaba a la muleta agotado. Y como luego tiene que tomar el trapo rojo ochenta veces...

Sancho Dávila, hijo, lo vieron sus padres desde el tendido; anda suelto con la muleta. Se nota su con-



Al final hubo aplausos para todos los que tomaron parte activa en el festival



cto con el toro en el campo.

No es mala idea todo esto. No, señor. Lo realizado por estos muchachos debe tener continuidad. El que sepa y el que pueda, que lo intente. Resulta que Alfredo Corrochano salió de estas cosas. Y Julián Cadedo ha tumbado «patas arriba» a bastantes «galantes» de bastantes arrobas.

Los lidiadores estuvieron bien. Ya se sabe, en estas cosas... Y los novillos, que estaban anunciados a nombre de Cortés, salieron luego de Gabriel García, del abgrupo, con unos pelos... Como si el invierno se hubiera adelantado en las riberas del Tajo. Pero fueron bravetes, ¡no crean!

Cuando el «golpe» de la gente que había en el coso hermandino se desperdigó en una y otra dirección, volvíamos hacia Madrid.

JOAQUIN JESUS GORDILLO

Así torea Sancho Dávila



Salto a la garrocha y estocada de Miguel Primo de Rivera



PALMEÑO

LA NOVEDAD DE LA
TEMPORADA 1963



Después de su gran triunfo en su alternativa en la Plaza de toros de Sevilla, con toros de don Manuel Camacho, cortando OREJAS Y SALIENDO EN HOMBROS, repite la hazaña superando el éxito el 18 del mismo mes en la feria de Jaén, cortando 3 OREJAS Y UN RABO, siendo llevado en hombros hasta el hotel.

Ante esta novedad arrolladora, las Empresas se adelantan y su apoderado, el señor Gómez Sevillano, le tiene ya firmadas para la temporada entrante SEIS corridas de toros con la Empresa Canorea, de Sevilla; dos con la Empresa de Pamplona y otras con las plazas que regenta el señor Belmonte. Esto... no terminada aún la temporada presente.

FRANCIA

Ensayo de clasificación
de los matadores de toros

SE puede sonreír —y yo mismo sonrío— ante la idea de clasificar los matadores de toros por el número de orejas que hayan obtenido en el curso de la temporada. El toro es un arte y, como tal, escapa a las matemáticas; no es mensurable más que con relación a un conjunto de cualidades: inteligencia de la lidia, conocimiento de los toros, sinceridad y eficacia de las suertes, sentimiento artístico que anima al torero. Medir exactamente todo eso, calibrar con precisión el mérito de una faena según su adecuación al toro que le ha servido de soporte, juzgar su verdad, su profundidad y —para decirlo todo en una palabra— su arte, no está al alcance del público. Hay conocimientos que él no posee.

Reconocido esto, si bien la crítica —mejor informada, por definición— puede orientar el gusto del público e inculcarle algunas bases válidas de juicio, es el público el que distribuye las orejas y juzga en última instancia. El público, tomado en su conjunto, está libre de prejuicios. El va a divertirse y los trofeos que pide miden en una justa gradación la satisfacción que cada diestro le ha dado: una oreja, las dos orejas, el rabo y, en caso de total satisfacción, caldeada, dilatada por el entusiasmo colectivo, la salida a hombros.

En este sentido se puede decir que si las orejas son un juicio de valor artístico, reflejan, sin embargo, el éxito del torero, la regularidad del esfuerzo que ha realizado a lo largo de toda la temporada para satisfacer al público. La idea de utilizarlas para clasificar a los matadores no es, pues, tan absurda como parecía a primera vista. Y los mismos toreros nos invitan a adoptarla, puesto que en las páginas publicitarias que hacen publicar en la prensa taurina resumen el resultado de su temporada en forma de un cuadro lacónico y cifrado: corridas toreadas, orejas cortadas, rabos y—si el caso se presenta—trofeos conquistados.

No son únicamente los toreros los que se inclinan a favor de semejante clasificación, sino también el público y los jurados. Dos ejemplos nos darán la prueba. En Madrid, durante San Isidro, en el exterior de la Plaza de las Ventas, se pueden ver pizarras, llevadas rigurosamente al día, sobre las cuales se escribe con tiza, al lado del nombre de cada diestro, el número de orejas que ha cortado. Y en el ánimo de los que llevan esta divertida contabilidad está claro que el triunfador de las corridas de San Isidro no puede ser otro que aquel que haya conseguido más trofeos. (En cuanto a los jurados que conceden, con ocasión de algunas ferias, recompensas en forma de trofeos, orejas de oro, de plata, capotes de paseo, medallas..., es casi siempre el número de orejas obtenidas el dato que determina su elección.

Yo he encontrado esta idea de clasificar los toreros según un método racional para elegir con sentido de equidad el triunfador de la temporada en una información publicada recientemente en «Digame». Según los términos de esta noticia, un grupo de aficionados—a quienes respaldan importantes sociedades taurinas—sueña con crear un trofeo consistente en una espada de oro. La atribución sería hecha según una tabla de valoración en la que los méritos de cada candidato serían calculados en puntos. Este artículo querría contribuir al establecimiento de esta tabla, de este cuadro de valoraciones.

Contentarse con totalizar las orejas, como hacen los matadores para su publicidad, favorecerá a los diestros que torear mucho, no siempre según su valor o su mérito, con detrimento de los que torear menos porque no se benefician de los mismos apoyos o de un apoderado tan poderoso como los primeros. Se podría, y esto sería más justo, clasificar los toreros por el porcentaje de orejas obtenidas en proporción al número de toros estoqueados. Pero esta vez la desventaja sería para los diestros que torear mucho, porque es relativamente más fácil mostrarse regular en el esfuerzo cuando se participa en una treintena de corridas, a razón de una por semana, que cuando se toma parte en ochenta corridas.

Por otra parte, no todas las orejas tienen el mismo valor y la categoría de las plazas en las que se obtienen debe lógicamente ser tenida en cuenta. En lo que concierne a la primera oreja, que el presidente no puede negarse a conceder si la mayoría del público la pide, la diferencia de medio punto entre plazas de categoría distinta parece suficiente. Otro es el caso de las dos orejas, más difíciles de obtener en las plazas de primera categoría que en las otras, porque son concedidas según la estimación del presidente. Por todas estas razones hemos imaginado el sistema de valoración siguiente (1):

En la primera columna de nuestro cuadro de clasificación de toreros se encontrará el número de puntos obtenidos según este sistema de valoración.

En la segunda hemos reducido (o aumentado) este número de puntos refiriéndolo proporcionalmente a 100 toros, ya que era necesario establecer un porcentaje igual en todos los casos para expresar la regularidad del éxito.

Pero era preciso aportar una corrección a fin de que no estén en desventaja los diestros que torear mucho por las razones que hemos expuesto más arriba. Esta equitativa corrección la hemos obtenido añadiendo al resultado de la segunda columna el número de corridas toreadas por cada matador (tercera columna) con exclusión de las celebradas en Portugal, puesto que al no ser estoqueados allí los toros no se les pueden cortar las orejas.

Algunas observaciones para terminar. No hemos examinado

CATEGORIA DE LAS PLAZAS	PUNTOS	
	Una oreja	Dos orejas
Primera.....	2	5
Segunda.....	1,5	3
Tercera.....	1	2

CLASIFICACION POR PUNTOS

TEMPORADA DE 1962 (ESPAÑA Y FRANCIA)

MATADORES DE TOROS

	Puntos según el número de orejas	Reducción por cien toros	Corrección (número de corridas toreadas)	TOTAL PUNTOS
1. Diego Puerta.....	194,5	119,32	79	198,32
2. Jaime Ostos.....	171,	100,30	79	179,30
3. Paco Camino.....	117	82,39	68	150,39
4. «Miguelín».....	57	118,75	23	141,75
5. César Girón.....	69,5	102,20	34	136,20
6. Curro Girón.....	80,5	88,46	46	134,46
7. A. Ordóñez.....	76	71,02	52	123,02
8. «Mondelño».....	72,5	68,39	53	121,39
9. «El Viti».....	65,5	57,96	59	116,96
10. A. Vázquez.....	58,5	61,57	46	107,57

más casos que los de aquellos 23 diestros que más han toreado en España y en Francia y no hemos clasificado sino los que obtuvieron un total de más de 100 puntos. No hemos tenido en cuenta los rabos ni los avisos. Estas consideraciones no tendrían ninguna influencia en lo que se refiere a la clasificación de los tres primeros. El caso de «Miguelín»—sorprendente cuarto—plantea un problema: ¿a partir de qué número de corridas toreadas debe ser incluido un diestro en la clasificación de la temporada? Parecerá anormal ver a «Miguelín» colocado delante de otros dos o tres cuyos méritos parecen más evidentes. Que cada uno reflexione en sus adentros y emita sus sugerencias personales. Esto no es más que un juego, tan interesante, a lo sumo, como las palabras cruzadas.

Se podría imaginar, por otra parte, una tabla de valoración más completa, aún más exacta, que concediese puntos a las vueltas al ruedo y en las broncas y avisos los restase.

PACO TOLOSA

(1) La clasificación de las Plazas es la del Reglamento Oficial, sin más excepciones que las siguientes:

1.º Hemos contado la Plaza de Pamplona como de primera categoría, pero solamente en lo que concierne a las corridas de San Fermín. La importancia y la seriedad de la «Feria del Toro» justifica esta derogación.

2.º Las Plazas francesas importantes: Nîmes, Arlés, Bayona, etc., han sido clasificadas en segunda categoría; las otras, en tercera.

CLASIFICACION PERSONAL DE P. T. EN «L'EQUIPE»

- | | |
|----------------------------------|----------------------------|
| 1. Jaime Ostos (4). | 6. Curro Girón (3). |
| 2. Diego Puerta (2). | 7. «Mondelño» (6). |
| 3. Paco Camino (no clasificado). | 8. Andrés Vázquez (nuevo). |
| 4. César Girón (no clasificado). | 9. «El Viti» (7). |
| 5. Antonio Ordóñez (1). | 10. Fermín Murillo (8). |

Las cifras entre paréntesis indican la clasificación obtenida —según este mismo criterio— por cada matador en la temporada 1961. Por consiguiente, este año avanzan Jaime Ostos, Paco Camino, César Girón y Andrés Vázquez; se mantiene Diego Puerta y retroceden Antonio Ordóñez, Curro Girón, «Mondelño», «El Viti» y Fermín Murillo.

SPANISH OLIVE OIL



EL TOREO, EMBAJADOR

Recientemente, en la Exposición Agrícola de Melbourne, se instaló un estand «del Instituto para la propaganda exterior de los productos del olivo y — como el torero es uno de los grandes embajadores de España — se decoró el pabellón con motivos taurinos. Estos empezaron por llamar la atención de los visitantes de la feria que se detentaban ante los carteles, capotes, banderillas y monteras que se utilizan como temas ornamentales, y terminaron por admirar los exquisitos aromas producidos por las obras de los cocineros españoles. Un nuevo servicio internacional que abonar en cuenta a la Fiesta Nacional... y a la balanza de pagos (Foto Buchanan)

La Peña Estudiantina de Burdeos

NOS escribe el presidente de esta juvenil y simpática Peña una amable carta de la que entresacamos lo fundamental:

«Para que se dé cuenta de un modo más justo de la afición de los jóvenes franceses del Sud-Oeste de Francia, quiero señalarle la existencia en Burdeos, Ciudad Universitaria, de una peña estudiantina que tiene a Paco Camino como padrino. Nuestra meta es reunir a todos los estudiantes aficionados a intentar atraer a otros hacia la tauromaquia. Al final de nuestro primer año de existencia contábamos con setenta socios y pienso que este año su número irá creciendo.»

«Tenemos estrechas relaciones con José Antonio del Moral, presidente de la Peña Taurina Universitaria de Madrid, la cual nos recibió en dos ocasiones en su domicilio del Colegio Mayor de San Francisco Javier con gran simpatía. Existen en Francia otras dos peñas estudiantiles: la de Toulouse, que se llama Peña Paco Herrera y la de Montpellier, con las cuales tenemos frecuentes contactos.»

«Este año será el de nuestra actividad más importante. Durante la temporada invernal personalidades del «mundillo taurino» francés — que tenemos también uno en Francia — vendrán a dirigirnos la palabra y veremos unas películas rodadas, tanto en España como en Francia. En cuanto a la de verano tendremos, a causa de la interdicción de utilizar nuestro coso, que trasladarnos a las Plazas de España y de Francia y, si Dios quiere, presenciar la fiesta de la Peña Universitaria de Madrid en el mes de mayo.»

«Por el asunto de nuestra Plaza estamos preparando una petición a la cual colaboran todos los Clubs y Peñas de Burdeos y de la cual le mando un ejemplar con esta carta.»

«Al mismo tiempo, a través de estas líneas y por medio de esa revista, quiero enviar un saludo a toda la afición española e invitar a todos los que vengan por nuestra ciudad para que se lleguen a saludarnos. Muy atentamente: *F. Vergé*, presidente.»

La simpática carta — redactada en el perfecto castellano que nuestros lectores pueden ver, ya que no hemos tenido que traducir ni rectificar una coma — viene acompañada de la copia de la petición a que alude. Se trata de unas listas con casilleros para poner nombres, direcciones y firmas y va encabezada por los párrafos que siguen:

«Los aficionados de Burdeos y de la Región, conmovidos por la prohibición formal de utilizar la Plaza de Bouscat, interdicción que supone un serio golpe a la afición bordelesa al privarle de corridas, deciden organizar una petición recogiendo el máximo número de firmas a fin de elevarla a los poderes públicos. La supresión de las corridas arrebató a nuestra Región este espíritu tauromáquico que es suyo desde hace un siglo. En nuestra opinión, incumbe a los poderes públicos remediar este estado de cosas y por

esta razón pedimos tenga la bondad de estampar su firma en la presente hoja de petición.»

EL RUEDO ve con extraordinaria complacencia este movimiento universitario internacional, que puede ser mejoría de la afición, ímpetu juvenil de la Fiesta y vínculo de comprensión entre las promociones intelectuales que en un día cercano han de ser rectoras de los respectivos países. Nunca el Torero ha podido fusionarse con más alto destino.

La Peña Barrera de Perpignan

Según atenta carta — también redactada en correcto español — que nos remite el secretario de la citada Peña, esta ha dado el pasado 7 de octubre por terminada su temporada taurina en Francia. Y como en dicha fecha fueron a ver la corrida de Beziers, nos remite dos fotos de dicha excursión que con mucho gusto publicamos para complacer a tan buenos amigos de la Fiesta. Y un cordial saludo.

INGLATERRA

Fiesta de aniversario

La celebración del tercer aniversario de la fundación del Club Taurino of London se celebrará el día 23 del corriente en el Londoner Hotel, ya que es preciso hallar más amplia acomodación para el progresivo crecimiento del club. La fiesta constará de cena, baile y cabaret español y se prolongará desde la 7,30 de la tarde hasta las dos de la madrugada. Habrá tómbola y competiciones con premios. El ambiente y decoración se hará con motivos españoles ilustrando el tema de la amistad hispano-británica.

Reuniones y propaganda

Durante este año de 1962 se han dado por lo menos 29 conferencias por oradores del Club of London a toda clase de organizaciones y públicos haciendo el elogio de la corrida y de la Fiesta del Torero. Al mismo tiempo se han intensificado mucho las informaciones de prensa, dando noticias e interviniendo en polémicas que desvirtuaron las tendenciosas propagandas de las sociedades protectoras de animales.

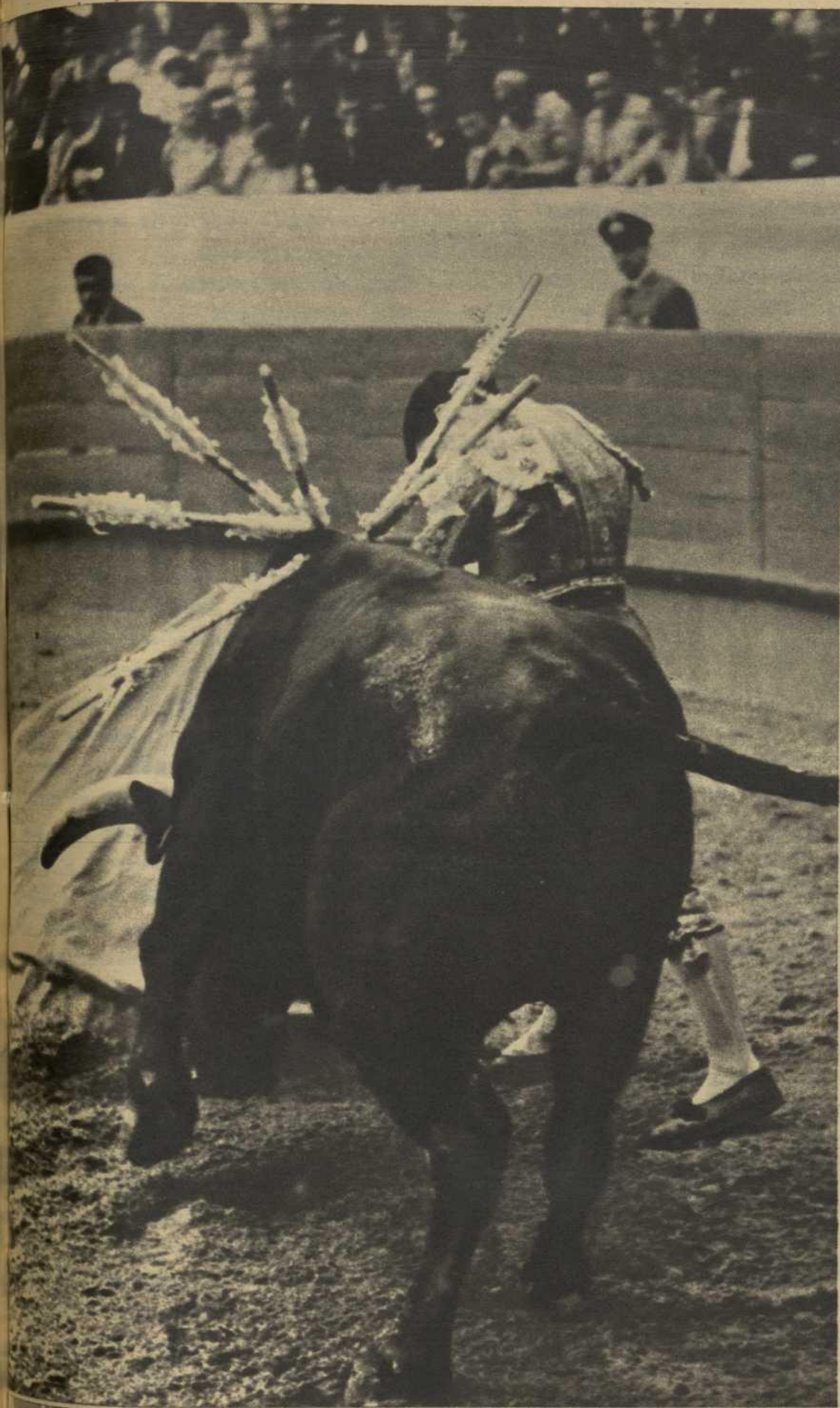
En la última «Noche de los aficionados prácticos» dio una lección sobre «Toreo y toreros» el novillero Douglas Greenwood «El Inglés», que este año actuó en La Línea y ha ido como sobresaliente con don Angel Peralta. El mismo diestro británico concedió una entrevista por la radio B. B. C. en el programa en español para España e Hispanoamérica y próximamente hará su aparición en la televisión.

También hizo su aparición en Anglia Televisión la delegada oficial del Club en Ipswich, Miss Joan Y. Moore, en un programa en que respondió con gran habilidad a varias preguntas y explicó su actitud como «aficionada». Este programa despertó una oleada de comentarios y suscitó mucho interés en relación con el club.



Excursión organizada por la Peña Barrera, de Perpignan, para asistir a la corrida de fin de temporada, celebrada en Beziers

Un pase de José Julio en la corrida de Villa Franca de Xira después de haber banderilleado a un Palha, dejando los tres pares en el diámetro de un duro (Foto Lucilo)



Un grupo de miembros del Club Taurino of London charlan de toros en la «Noche de los Aficionados Prácticos», en que «El Inglés» pronunció su charla sobre «Toros y toreros»

PORTUGAL

JOSE JULIO con seis toros de Palha

JAMAS me olvido de que soy —con gran honor para mí— el corresponsal en Lisboa —que es mi pueblo— de EL RUEDO. Si no son muy frecuentes mis artículos es porque en Portugal no pasa nada de interés, en cosas de toros, para los aficionados españoles. Cuando hay algo que merece referencia estoy siempre al quite.

La temporada taurina en mi patria se desarrolla siempre bajo el signo de la monotonía, dividiéndose los carteles entre más de una docena de caballistas —casi todos desconocidos en España— y algunos matadores y novilleros, de los cuales solo una escasa minoría torea en esta bien amada España, a la cual tanto quiero. Los éxitos de los matadores y novilleros portugueses en España —cuna del verdadero toreo— tienen la más honda repercusión en Portugal. Pero las tardes buenas de los matadores y novilleros nacionales en tierra lusitana —donde no se pican ni se matan los novillos ni los toros— carecen de cualquier interés para ser noticiados en la prensa de España. Solo una que otra vez esto sucede. Entonces, cuando el éxito es de relumbrón, creo mi deber señalarlo. Fue lo que sucedió con el matador José Julio —tan querido y admirado en España— en la tarde del 4 de los corrientes, que quedó fijada como marco en la historia del toreo en Portugal.

EL RUEDO publicó ya en su número del día 1 de este mes la reproducción del programa de mano de la corrida celebrada en el día 4 en Vila Franca de Xira, comarca a 25 kilómetros de Lisboa, donde pastan varias ganaderías portuguesas y cuya Plaza es la más importante después de la de la capital, pues su empresario, el excelente aficionado José Guerra, organiza siempre allí las mejores corridas de la mitad sur de Portugal. Vila Franca de Xira ha tenido hasta hoy solo dos nombres famosos en el toreo —don José Pereira Palha Blanco, fundador de la ganadería tan conocida— y el actual matador de toros José Julio, el más completo torero que Portugal ha tenido hasta hoy, y que se distingue de todos sus compañeros portugueses porque es el matador nacional que, desde su presentación en España, ha toreado más corridas allí que en Portugal.

La expectación por la corrida del día 4 era enorme, por ser la primera vez que un matador portugués lidiaba él solo los seis toros de una tarde. Y eran seis toros de Palha nada pequeños, sino de una corrida que estaba destinada para España, y que sus actuales propietarios, los hermanos Carlos y Francisco Palha, han cedido para Vila Franca. Por las fotos se verifica su tamaño —eran los seis verdaderos toros y presentaron cualidades distintas—. Dos de ellos muy difíciles para lidiar sin varas; uno, más fácil; y los otros tres restantes, aunque toreados, dieron muestras del sentido que tuvieron siempre los toros de Palha, aunque hoy un poco atenuado.

José Julio estuvo enorme en los tres tercios. El, que es muy fino con la capa y superior con las banderillas, logró en las seis faenas de muleta alcanzar la misma clase que siempre tuvo en los dos primeros tercios. Cuando el toro era fácil, echó belleza y sabor en los lances. A los difíciles logró sacar de ellos el máximo. Con los más toreados, fue el matador con la maestría y largos conocimientos del buen toreo que todos conocemos. Estuvo hecho un torero toda la tarde, sin un momento de vacilación y de desfallecimiento a lo largo de la corrida.

En fin, una tarde de suprema consagración —dentro del condicionalismo de la Fiesta en Portugal— del más representativo de los matadores portugueses en la actualidad. José Julio demostró que no había la más mínima exageración en la semblanza que yo hice de él en la primavera del 59. Así, su éxito de Vila Franca es el mayor acontecimiento a señalar en la temporada taurina de este año en Portugal. Lo celebro y lo apunto a la afición española, porque ésta ha sido muy cariñosa para él, como para todos los toreros que van a esta patria hermana de mi Portugal.

SARAIVA LIMA

SEGUNDO TERCIO: BANDERILLAS

HA sonado otra vez el clarín anunciando que terminó el tercio de varas. Se retiran los picadores. Va a comenzar el tercio de banderillas, que no es básico; aun prescindiendo de él, no perdería eficacia la lidia. Pero sí es brillante si el matador o los subalternos actúan bien. Entonces es una suerte lucida, muy airosa; la única de la corrida en que los toreros van al toro sin engaño, a cuerpo descubierto. Pero no divaguemos por qué tú, telespectador, andas metido en la dirección de la lidia. Y lo primero que debes disponer es que se paree con brevedad. La brevedad debe ir por delante del lucimiento, de la espectacularidad. Claro que, si además de hacerlo con prontitud se banderillea con acierto, mucho mejor.

Los subalternos que no cojan los palos deben dar pocos capotazos a la res para ponerla en suerte. Y por parte de quienes van a banderillar, hay que recomendarles que eviten las pasadas en falso. Ya hemos quedado que el toro aprende por minutos, y son muchos los que han transcurrido desde que salió del toril. Si el matador no banderillea, debe estar atento a todo cuanto se haga con el cornúpeto, como también al comportamiento de este, para ver cómo se arranca, si mete bien la cabeza, humilla o derrota. Todo menos estar haciendo buches en las tablas o hablando con el apoderado.

El tercio de banderillas es un remanso para el matador. Un remanso entre el de varas, de muchas peripecias si el toro ha peleado con poder y codicia, y el último en que el diestro torea para preparar la muerte del astado. Independientemente de la belleza que puede tener el tercio, como a lo largo de la corrida, en todos los instantes del festejo, no queda descartada la incertidumbre, la posibilidad de que se produzca esa nota dramática que flota sobre el ruedo desde que el toro aparece en él. Lo malo es que la rutina se nos metió de rondón en la lidia y todo resulta monótono, tedioso y vulgar.

Desde un punto de vista técnico no es un tercio trascendente, pero tal como se suele banderillar hasta puede resultar perjudicial

para el astado. Porque hoy se banderillea mal, muy mal —ya hablaremos de las excepciones—, y para salvar la monotonía el público se distrae con la suerte de a pares o nones. Casi siempre, nones.

Las banderillas, en contra de una creencia bastante generalizada, no merman la fuerza del toro, incluso cuando los pares son de los que algunos han dado en llamar de castigo. Esto es pura utopía. Literatura. Un tratadista ha escrito «que no hay más pares de castigo que los que se clavan en las orejas». Que tal suceda no es corriente, aunque haya ocasiones en que los rehiletes queden prendidos en las proximidades de los apéndices. Las clavadas en el cuello son tremendamente perjudiciales por lo que molestan al toro, que cabeceará para intentar desprendérselas. Bien sabe el torero lo incómodo que es un toro que llega a la muleta metiendo la testa sin fijeza, sin quietud. Pero tampoco son corrientes los pares en el cuello; sí, en cambio, el no clavar más que un garapullo —la suerte de los nones— y esa novedad de practicarla al modo del rejoneo... sin caballo. Aquel «que sea pronto y vete», consigna que antes daba el matador a sus banderilleros, es ahora, con harta frecuencia, el «uno, y vete», según puso en boca de su «Oselito» el agudo dibujante Martínez de León.

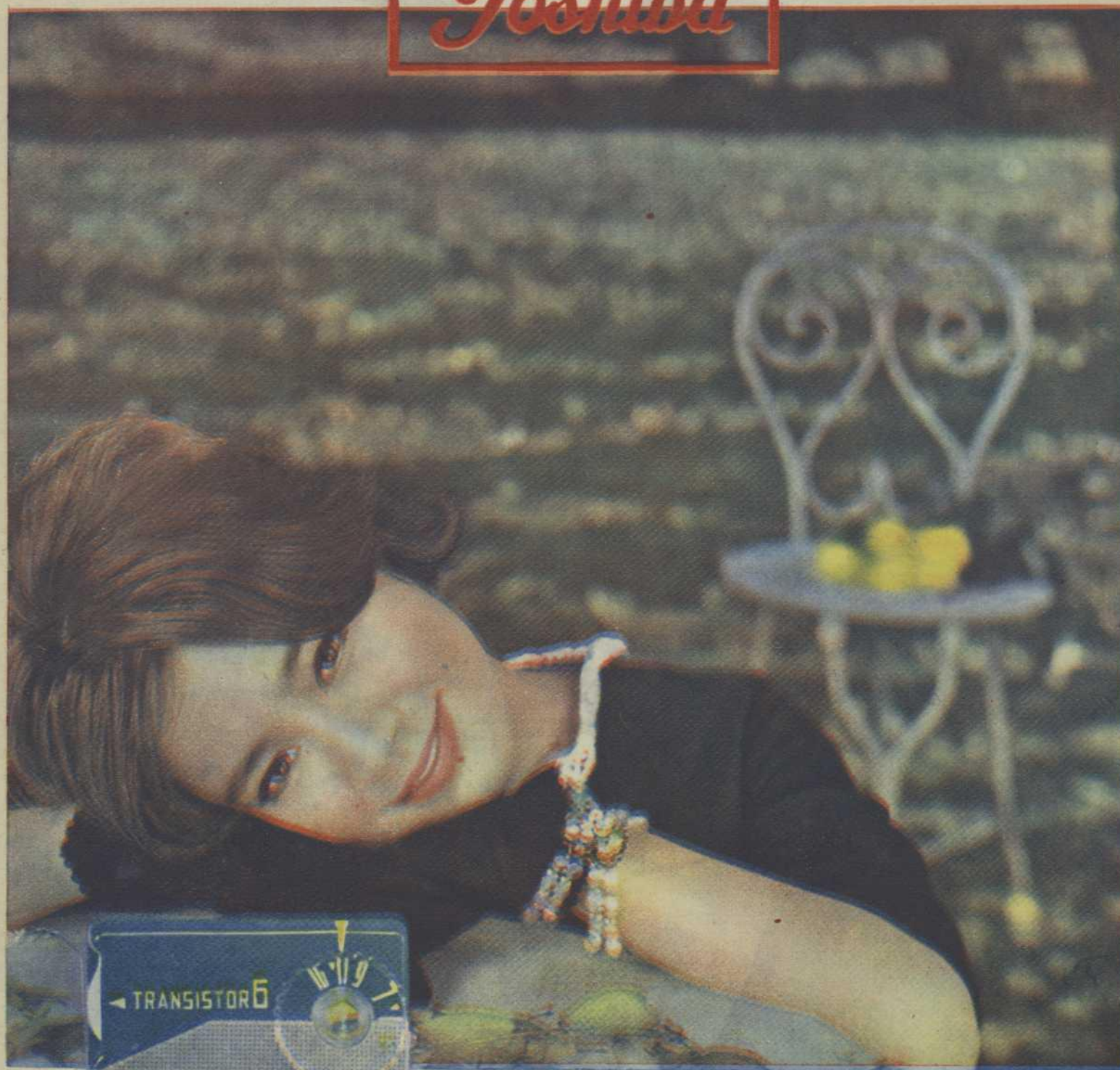
En cuanto al capoteo para poner a la res en suerte, se ha convertido en verdadero abuso. Y ¡si al menos se capoteara a una mano, o corriendo los toros por delante! El ciérramelo, o ábremelo, que suelen disponer los ejecutores de la suerte, amén de las pasadas en falso, hacen que los toros terminen sabiendo lo que Merlin, o cuando sus fuerzas son muy menguadas, queden totalmente extenuados.

Nosotros, dispuestos a seguir procediendo con arreglo a los más puros cánones taurómicos, vamos a quedar en «que sea pronto, y vete». Al toro, pues, muchacho. Erguido, caminando lentamente, de frente y sin precipitar la arrancada hacia el toro hasta que este te haya «visto». De otro modo no clavarás bien, ni el par podrá resultar lucido.

DON JUSTO

PARA OIR MEJOR

Toshiba



PARA UN MOMENTO
DE DESCANSO

LA RADIO MAS
PEQUEÑA Y MAS
PURA DEL MUNDO

MODEL 61P-357 73mm high, 60mm wide, 23mm deep, 6 transistors, 1 diode, 540 ~ 1600KC frequency range, 3 penlight batteries, 50mm permanent dynamic speaker — with magnetic earphone and leather carrying case.

TOKYO SHIBAURA ELECTRIC CO., LTD.

2, Ginza Nishi 5-chome, Chuo-ku, Tokyo, Japan

1970 Otto -



Volkswagen